



BLANCA VISCHER. (United Artists)



Una calle en Amsterdam.—La calma de la vida holandesa parece emanar del tranquilo reflejo de los árboles centenarios en las aguas del canal. El bullicio de las muchedumbres ignora este apacible rincón de la ciudad y a no ser por el modernismo de los vehículos conserva el barrio la fisonomía que sin duda tenía hace doscientos años.



MANIOBRAS DE SALVAVIDAS en el barco transporte británico Dilwara, primer nave construida especialmente para fines militares pues su interior es un verdadero cuartel flotante con capacidad para 1150 hombres.



UN NUEVO SISTEMA TRIBUTARIO —Los policías que regulan el tráfico en Berlín cobran directamente las multas respectivas a las personas que violan alguno de los numerosos reglamentos. El producto de las multas está destinado a los desocupados.



HE AQUI UN NUEVO pasatiempo que según Carole Lombard hace furor en Hollywood. Todos los jugadores se reparten igual número de fósforos y cada cual va colocando uno sobre la botella vacía, en la forma ilustrada aquí. Al resbalar un fósforo, pierde la jugada respectiva el jugador. El vencedor es el que logra colocar primero todos sus fósforos. (Universal)

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 6 DE JUNIO DE 1935

Nº 262



TITI LEVI CASTILLO

Bajo las áuras de la superba Yanquilandia, florece la juventud de la encantadora Titi, sometida a las más rígidas disciplinas espirituales y abiertos sus ojos frente al gran panorama de la vida que descorre una superior cultura. Titi nos envía desde su colegio norte-americano este retrato que la muestra tan hermosa y tan bella; y grato es para nosotros engalanar con él esta página de honor de SEMANA GRAFICA.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

¡Pobre Pepe Simón! ¿Quién lo metería a pretender hacerse aviador? Vo aba antes por esas calles vendiendo cortes de casimir; era un águila para pasar un mal algoñón por una buena lana; se iba hasta las nubes cuando encontraba un pato a quien cobrarle caro; pero todo esto no le daba alas para meterse a competir con el Comandante Freire y el Comandante Traversari. I he aquí que un buen día se le ocurre traer una cometa para que vuelen otros y retratarse él, precisamente como hacen nuestros ases.

Natural era que la volada le resultara un desastre. Sus rivales se han sentido celosos y le han parado los pies y cortado las guías. Ahora aparece el pobre Simón como espía, nada menos que como espía. Pero, que habrá estado espionando este buen mercachiflé? Porque no sabemos que haya nada oculto; y, si hay algo, es a nuestros propios ojos, mas no a los ajenos. ¡Pepe Simón, espía! Si que tiene gracia la cosa. ¿Que ha tomado fotos y trazado planos? ¿Valiente ocurrencia! Como si todo lo fotografiable no hubiera venido por manos chalcasas. "No escribas en la arena y edificas en las nubes", dice el Antiguo Testamento. Mal hizo Pepe Simón en no acordarse del mandato de sus mayores.

¿Viene? ¿No viene? En verdad que para mero anuncio ya es demasiado. Que va viene; que va mismo viene; que ya está viniendo. I no acaba ni acabará de venir.

Pero la cu'pa la tenemos nosotros. Supeditar toda nuestra existencia a la venida de López. Sólo ha faltado que firmemos otro Protocolo, comprometiéndonos a no dar un paso en nuestra vida hasta después de que venga López. Así somos de ingenuos.

—¿Cuándo te casarás?
—Después de que venga López.
—¿Cuándo te divorciarás?
—Después de que venga López.
—¿Cuándo te mueres?
—Después de que venga López.

En tanto, se aguan los helados, se enfrían las carnes, se desvanece el champagne. Hay que comenzar los preparativos de nuevo. I volver a gastar, una vez, y otra vez, y otra más...

Bandangandán! ¡Pega, pero aguantá! Que no era cosa de dejarlos pegar su libelo sobre la pared de la Cancillería, sin atizarles su varapalo, de arriba a abajo,

bien derecho y con todas las de ley. ¡Bravo mi Genera!

Que gran concha tienen estos súbditos de Roma. Metieron un pie hasta el tobillo y, para sacarlo, meten el otro. I con cuánta audacia dicen que a las doce del día es de noche; y a las doce de la noche la hora de almorzar.

Pero lo más divertido es que, de paso y en fuga, le han tirado el muerto a Su Señoría Ilustrísima. Como si no se supiera que el clero de soñaña no comulga hoy con el cero de levita. I no llegarán hasta los pecadores oídos liberales las voces de admonición y abominación con que los sacerdotes anatematizan a todos los jacintos y floripondios de la directiva oscurantista.

Du'ce es el amor a la patria. Pero más dulce es si la patria se presenta ante nosotros con una carita angelical y un contoneo voluptuoso, para prendernos el sagrado lábaro sobre la solapa. Entonces sentimos que el patriotismo nos cosquillea en el occipucio; y somos capaces de lanzarnos al asalto contra las trincheras enemigas y realizar los mayores heroísmos.

Menudo trabajo el del Premier para condimentar el nuevo puchero edilicio, y que no resulte con las papas apolladas y la carne de chancho con triquina. Hoy la

col, mañana el plátano, pasado el tocino, ha ido el Aurelio cocinando su olla y espumando el hervor.

¿Por qué no podrá conseguir Guayaquil una comuna que ilene sus aspiraciones? ¿Pesará alguna "jetatura" sobre nuestra abnegada y resignada población? ¿Estaremos pagando algún pecado de tiempos pretéritos? ¿Por qué estaremos abandonados de la mano de Dios?

Alguien dijo que padecíamos una crisis de hombres. Pero nosotros vemos cruzarse hombres de muchas ejecutorias y el más alto valer. ¿Por qué no van al municipio? I falta el agua, falta la higiene, falta el alumbrado, falta

Grandiosa celebración del centenario de los geocastas. Rocafuerte en el primero, Pérez en el segundo; y el segundo mejor que el primero. ¿Qué creían ustedes? ¿Es que iba a quedar Don Federico menos luciío que Don Vicente?

Allí tienen a las pirámides reconstruidas. I junto a las pirámides, el Dictador como una esfinge. ¡Verdaderamente piramidal! ¡Oh manes de La Condamine, Godín y Bouguer! ¡Viniestis a medir un arco del meridiano y desde entonces hemos quedado arqueados y sin ver la luz meridiana. Las matemáticas no nos han servido para nada. I seguimos pensando con la cabeza de Maldonado, y tirando planes para el mismo camino. Dos siglos no tienen valor en la inmensidad del tiempo.

Sólo en una cosa se ha variado. Ya no trazamos triángulos, sino cuadrados. Todo lo dejamos en cuadro. I en todo nos salen cuadros.

col, mañana el plátano, pasado el tocino, ha ido el Aurelio cocinando su olla y espumando el hervor.

¿Por qué no podrá conseguir Guayaquil una comuna que ilene sus aspiraciones? ¿Pesará alguna "jetatura" sobre nuestra abnegada y resignada población? ¿Estaremos pagando algún pecado de tiempos pretéritos? ¿Por qué estaremos abandonados de la mano de Dios?

Alguien dijo que padecíamos una crisis de hombres. Pero nosotros vemos cruzarse hombres de muchas ejecutorias y el más alto valer. ¿Por qué no van al municipio? I falta el agua, falta la higiene, falta el alumbrado, falta

Grandiosa celebración del centenario de los geocastas. Rocafuerte en el primero, Pérez en el segundo; y el segundo mejor que el primero. ¿Qué creían ustedes? ¿Es que iba a quedar Don Federico menos luciío que Don Vicente?

Allí tienen a las pirámides reconstruidas. I junto a las pirámides, el Dictador como una esfinge. ¡Verdaderamente piramidal! ¡Oh manes de La Condamine, Godín y Bouguer! ¡Viniestis a medir un arco del meridiano y desde entonces hemos quedado arqueados y sin ver la luz meridiana. Las matemáticas no nos han servido para nada. I seguimos pensando con la cabeza de Maldonado, y tirando planes para el mismo camino. Dos siglos no tienen valor en la inmensidad del tiempo.

Sólo en una cosa se ha variado. Ya no trazamos triángulos, sino cuadrados. Todo lo dejamos en cuadro. I en todo nos salen cuadros.

Glorioso aniversario el del 5 de junio. Conmovida nuestra alma, hemos ido hasta la tumba del Viejo Luchaor a depositar una corona de miosotis y adelfos. I hemos pensado si en esa tumba no se hallará enterrado el liberalismo con todos sus principios.

Cabezas canas, barbas blancas, rostros arrugados. ¿Es posible que en cuarenta y un años haya envejecido tanto el liberalismo? Se inquieta el alma y se conturba el corazón al meditar lo que se puede haber llevado el tiempo y lo que nos puede haber dejado.

Los infantes de Aragón que se hicieron? Provoca recitar el poema de Manrique. I es que vemos tan lejos esos sombreros manabitas con roja cinta; esos machetes a la cintura; aquel coraje dentro del pecho. Ahora se

EL DIA DEL LIBERALISMO

por lo avanzado de su pensamiento, lo irrestricto de sus libertades y la amplitud de su vida, ha merecido el respeto y la consideración del extranjero; y esto se lo debe al liberalismo, que ha creado un régimen de igualdad, justicia, libre albedrío y libre examen que nos coloca espiritual y mentalmente muchos años adelante de otros pueblos grandes en su extensión, riqueza y poder.

Aturdidos muchos ciudadanos con la vociferancia de ciertas tendencias en experimentación, han dudado de que el liberalismo conserve en su integridad su fuerza creadora; pero hechos tangibles están terminando por convencerlos de que nada puede mover a la colectividad social si no se halla asistido por los ideales democráticos y nada podrá germinar en la conciencia pública al estar en pugna con los principios liberales.

Hay, pues, que reconocer que, por encima de todas las circunstancias adversas, el liberalismo respaldado como un sol en el cenit; y puede garantizarse que, sea cualquiera la dirección que tome el espíritu humano, recibirá la luz de la doctrina liberal, de esta hermosa doctrina de verdad, justicia y amor que, metida en el corazón del pueblo ecuatoriano, hace hoy real el concepto de que "la vida comienza a los cuarenta años".

Si el Ecuador, por su pequeñez, no tiene un peso mayor en el concierto de las naciones; en cambio,

UN NUEVO MILAGRO DE LA NATURALEZA

UNA ALDEANA FRANCESA DA A LUZ SEIS HIJOS VARONES



JUAN PEDRO



JUAN PABLO



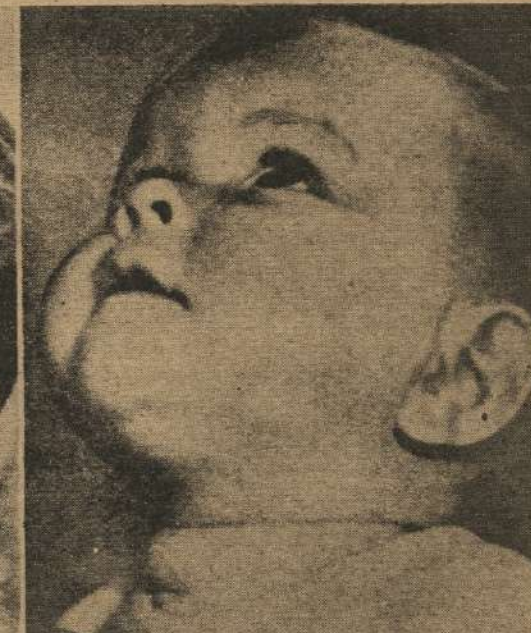
JUAN MARCOS



JUAN LUCAS



JUAN MARIA



JUAN CLAUDIO

Aún no se ha olvidado el ruido hecho alrededor de las quintuples Dvonne, traídas a este mundo por una granjera del Canadá. En Tri boure, pueblo colgado sobre un pico de los Pirineos, una mujer de 42 años, la señora Vicogne, dió a luz en veintisiete horas seis niños normalmente constituidos.

Si este hecho sorprendente ha permanecido desconocido hasta hoy, se debe a que Tribou no tiene ni teléfono ni telégrafo. Y los sencillos vecinos de la feliz mamá atendieron primero a lo más urgente, ayudando a la madre a cuidar sus pagueuelos antes de pensar en preocuparse de su publicidad.

Hemos podido ponernos en comunicación con el deslumbrado padre, un robusto aduanero, valiente como hay que serlo en esta lucha sin merced contra los contrabandistas. Hé aquí lo que dijo:

"Yo mismo no comprendo cómo sucedió esto. En la mañana de ese día, cuando me fui al trabajo, ya había nacido un niño. "Creo que esto no ha acabado", me dijo mi mujer. La dejó con una vecina. Cuando regreso a almorzar, veo tres chiquitos en la cama. Y mi mujer me dice: "No se ha acabado". Créi que bromaba, pero mientras tomaba mi café, se apareció el cuarto. Entonces me dió susto y me fui a

traer al cura. "Cuatro de un golpe, me dijo, será un buen bautizo". Sí, pero por la noche había seis. Mi mujer estaba como muerta y yo ya no me podía sostener de pie, porque todos los amigos me habían ofrecido trago para felicitarlos".

Hoy los séxtuples de los Pirineos tienen siete meses y son lin

dos. Se llaman respectivamente: Jean Pierre, Jean Paul, Jean Marc, Jean Luc, Jean Marie y el sexto Jean Claude.

"A éste yo lo habría llamado Jean-Ai-Assez", dijo la madre, y es de comprender.

Pienso en las incubadoras de precisión, en las enfermeras que se desinfectan en la autoclave,

en los métodos ultra-modernos de alimentación y de asepsia a los cuales deben la vida las quintuples del Canadá. Y le pregunto a la señora Vicogne cuál es su secreto.

"Yo podía alimentar a dos o tres, me dice, pero no a seis. Y si, por equivocación le hubiera cambiado la leche a uno de los niños que tomara la de vaca, esto habría podido enfermarme del estómago. Para no equivocarme, he decidido alimentarlos a todos igual. Afortunadamente la tendar tenía una gran provisión de leche concentrada azucarada Nestlé. Una caja me hacía tres comidas para los seis, y no era complicado. Para acostarlos, es muy sencillo también. Mi marido ha construido un gran cuadro de madera que hemos rellenado con heno y paja. Los pequeños retozan en él sin que haya peligro de que se caigan, puesto que están en el suelo".

Sin saberlo, la mamá de los séxtuples da un buen ejemplo de ese sistema tan popular entre nosotros. Pero se siente uno un poco avergonzado al ver que el Estado francés no ha hecho nada todavía por estos futuros soldados. Vamos, señor Lebrun, un buen movimiento! Conviértase en el padrino querido de estos rotros que con seguridad le parecerán primorosos!

Jeannine Delpech.

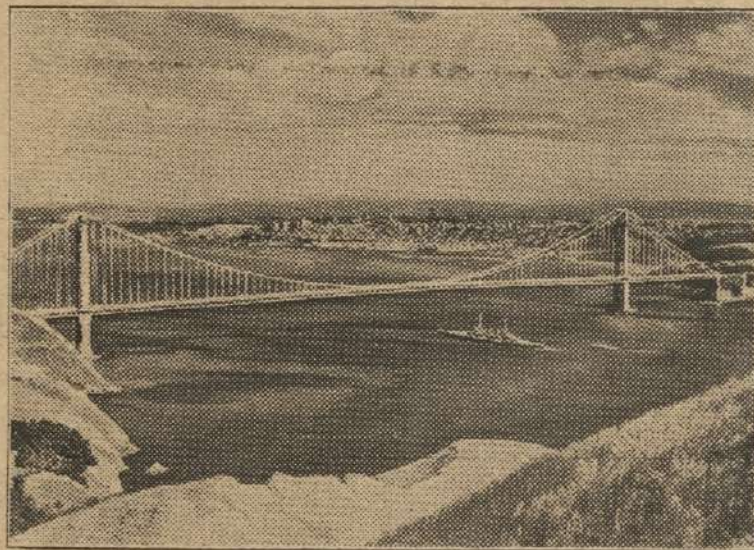
LA MUERTE DEL INDI

La luz del sol se derrama en las pajas de la choza, clavada en la ladera; ladran los perros en la sementera; los vecinos espían por las rajadas de los bareques rotos de la choza. Se oye el sonoro galopar del río. En un rincón mugriento, oscuro, frío, ronca y se queja el Indio en la angustiosa desesperación letal de la agonía. La doña, con las trenzas desgredadas, le reza a gritos una letanía.

Brillan, después se apagan las miradas del Indio; llora la doña; espantadas las huahuas, gritan: taitito murió!

PUENTES QUE PARECERAN DE ORO

San Francisco de California.—(SIPA).— Pronto tendrá esta ciudad los dos puentes más grandes del mundo, uno que atravesará la parte de la bahía conocida con el nombre de la Puerta Dorada, y el otro que unirá a San Francisco con la isla de Yerba Buena, y que se llamará puente de San Francisco. Ambos serán del género de puentes de arco, y representarán uno de los mayores triunfos de la ingeniería moderna, y como ambos van a estar totalmente iluminados de noche con luz de sodio parecerán, de la puesta del sol hasta el crepúsculo matutino, puentes de oro.



Uno de los puentes de oro de San Francisco: el de la Puerta Dorada.

La bahía de San Francisco tiene 88 kilómetros de extensión, su anchura varía entre 5 y 19 kilómetros, y se halla conectada con el océano Pacífico por medio de un brazo de mar honda de 1.600 metros de anchura. ES este canal lo que se designa con el nombre de la Puerta Dorada, la entrada de uno de los principales puertos del mundo, y que por primera vez va a ser ahora atravesado por un puente, el cual contendrá seis vías para automóviles por las que podrán transitar, en total, 283,000 de éstos en el término de veinticuatro horas. El vano central, o sea el espacio comprendido entre los soportes

principales, medirá 1.280 metros y será, por tanto, el más largo del de cuantos puentes haya en el mundo. Los soportes, torres de acero, se elevan a 268 metros de su base de roca, y la altura del puente en el centro será de 67 metros sobre la superficie del agua.

No serán menos imponentes los datos numéricos relativos al puente que llevará por nombre de esta misma ciudad. Será sin duda alguna el más largo del mundo, pues salvará la mayor extensión de agua que haya salvado jamás puente alguno, y tendrá una viga voladiza de 426 metros

de largo, y veintuna vigas de celosía. Será de doble meseta, llevando el plano superior seis vías para automóviles y el inferior tres para camiones y dos vías férreas; y aún cuando el vano entre los soportes principales medirá tan solo 704 metros, en vez de los 1.280 metros del vano central del puente de la Puerta Dorada, la longitud total del puente de San Francisco será de 6.925 metros sobre la superficie del agua y a más de 225 sobre su base de roca.

Interesantísimos son, asimismo los demás detalles relacionados con la construcción de ambos puentes tales como el diámetro inmenso de sus cables, las precauciones científicas que se han tomado para contrarrestar la dilatación y contracción de los metales, la erección de las torres, etc. Pero lo que sin duda le llamará más la atención al público será el aspecto de puentes de oro que asumirán esas fábricas durante la noche, por virtud de las lámparas de vapor sódico que habrán de iluminarlas.

No se ha hecho jamás una instalación de alumbrado sódico tan aparatosa ni en tan grande escala como la que ostentarán esos puentes. Los cables mismos del de la Puerta Dorada parecerán así de oro, como lo parecerán también las torres, en tanto que más de ocho millones de lúmenes de esa linda y eficaz luz alumbrarán el puente de San Francisco y sus inmediaciones, tal como si los iluminara la luz de 35 lunas llenas, a un tiempo mismo. En las mesetas e inmediaciones de ambos puentes habrá, en conjunto, 922 lámparas sódicas Novalux, de la General Electric.

Y natural es que no sea solo el aspecto de ensueño que adquirirán de noche los puentes y la perspectiva toda de la bahía lo que haya que tener en cuenta, sino también la comodidad y seguridad máximas que esa luz primorosa y clarísima habrá de significar para los que vayan manejando los vehículos, pues no hay luz cuya eficacia óptica pueda compararse con la de esa. En realidad, con el alumbrado de que se trata adquirirán esos puentes dos veces y media, aproximadamente, la claridad que pudieran adquirir con análoga instalación de cualesquiera otras lámparas eléctricas, de entre las mejores que se conocen.

primera para la fabricación de la fibra. El suero que resta quedará neutralizado y sirve perfectamente para la alimentación de los chancos. Nótese que no hay desperdicio alguno. De un kilogramo de caseína se obtiene un kilogramo de lana; quizás si algo más en virtud de la adición de algunas sustancias químicas indispensables en la labor. El rendimiento es por consiguiente del ciento por ciento. Y el nuevo producto, según está calculado, viene a costar en Italia el 40% del costo de la lana natural, según el precio actual de la caseína.

Según el ingeniero Ferretti, la producción de la lana sintética de su invención será ventajosa para la industria de la manteca, por cuanto los productores de ésta no sabían hasta ahora cómo utilizar la leche magra restante, teniendo en lo sucesivo un nuevo provecho con el nuevo empleo de la caseína. La industria de la leche, podrá, por consiguiente, ser intensificada para responder en el mercado a la demanda de queso, y también desde ahora, de la lana sintética, sin perjuicio de la industria quesera.

La utilización de la caseína en gran escala, aportará, según el ingeniero, un beneficio considerable. Sigue en la página 22.

DEMASIADA FELICIDAD

Javier detuvo el automóvil en la orilla derecha de la carretera, junto a un pinar. Los árboles, no muy espesos, eran grandes, altos, copudos. La mañana de Octubre, luminosa y transparente, convidaba al reposo. Por el cielo, intensamente azul, bogaban con lentitud unas blancas y algodonosas nubes.

—¡Qué bien se está aquí!— murmuró Pepita.— En aquel claro almorzaremos muy oien. Dame las sillas portátiles... Y la cesta. ¡Venga, hombre, no te detengas! ¿Qué miras tan embobado? ¿En qué piensas? ¿Es que estás triste? ¿Es que la felicidad comienza a huir de ti? ¡Por Dios, Javier!

Pocas parejas serían tan plenamente dichosas como aquellos jóvenes. Sus relaciones habían sido largas. Mientras él no tuvo terminada su carrera, mientras no ganó la cátedra a la que aspiró desde que fué estudiante, no se había casado. Desde niños se conocían y se amaban. Jugaron a los novios, cuando eran chiquillos, y luego fueron novios de veras. De la misma ciudad, amigas las familias, que tenían ambas un modesto, pero seguro pasar, el noviazgo había sido un continuado idilio de ilusión, de placida alegría, de segura y tranquila felicidad. Durante las ausencias de él, las cartas y los telegramas se habían cruzado a diario. Y cuando estaban juntos en la reja, transcurrían horas y horas sin sentir, hablando de sus proyectos y de la dicha que tenían segura, como una ampliación de la que disfrutaban entonces. Sin una nube, sin una reyerta de las que en todos los noviazgos acaecen, y que son como las tempestades y la lluvia, que purifican después y azonizan el aire con el lujurioso olor a tierra mojada.

Javier y Pepita parecían dos ángeles que no supiesen de las impurezas y las dudas que se clavaban como garras en los humanos corazones.

Se habían casado y se habían instalado en Verdelar, la ciudad más verde y cálida, que recibía la brisa del mar, distante unos 30 kilómetros. Y habían comenzado a gustar de su cielo, de su gloria, viéndose transportados a regiones de ensueños, de ideal realizado.

Habían alquilado un hotel en los alrededores de la capital con un jardín perfumado y amplio, con naranjos y limoneros, con magnolios generosos. Ella era rubia, sonrosada, con ojos azules y grandes, boca roja como un clavel y dientes como gajitos de nardo. Alta, fuerte, esbelta sin delgadez, bien hecha, como una obra de arte con vida. El era moreno, de boca sensual, atlético, musculoso, más bien alto, con la nariz aguilina y energética.

Los días de fiesta sañan en su coche, un auto no grande, encristalado, con un cómodo asiento bajo el volante, un asiento amplio en el que se colocaban los dos. Unas veces guiaba él, otras Pepita cogía el volante y se encaminaban al campo, atravesando la huerta, y dedicando unas horas a cazar, al ejercicio físico, a respirar el aire balsamado de los pinos.

Así iban transcurridos tres años. Y como el matrimonio no tenía sucesión, Pepita comenzaba a veces a percibir en su alma una neblina de tristeza, que se traducía en una inquietud indescifrable y en un latir precipitado de su amante y enamorado corazón. Pero estas crisis sentimentales eran breves, aunque cada vez más frecuentes. En realidad, ella no tenía tiempo para preocuparse. Durante el día, por el jardín, entre los jazmineros y los rosales; dirigiendo la casa, esperando el re-



greso de lamado. Y durante la noche, junto a él, muy abrazada a él, leyendo juntos una novela o un libro de versos. No había tiempo para más.

La referida mañana era la primera excursión de aquel curso. Acaban de regresar del Norte, y medaba octubre. A las preguntas de Pepita, él contesto arañando, atrayéndola dulcemente hacia sí, mirándose en el dulcísimo espejo de los serenos ojos azules.

—¿Qué cosa dices! ¿Acaso tú no eres más feliz, si cabe, que antes? Yo no puedo decirte que te quiero más, porque eso es imposible... Pepita de mi alma, ¿habrá otra pareja tan feliz como nosotros? ¿Habrá en la tierra quien se quiera tanto como nos adoramos nosotros? Aspiro tu aliento, y su perfume me trastorna más que el de los nardos. Miro al fondo de tus ojos, y veo paisajes más bellos, más divinos que nunca vi ni en la realidad ni en los cuadros.

—Mira, mira; un águila... En efecto, un águila, serena, majestuosa, no muy alta, cruzaba el espacio como un aeroplano diminuto, poniendo una nota grave en la mañana plena de luz. Permaneció el ave, que parecía almorzarse, dando vueltas, desapareciendo y volviendo a colocarse sobre los enamorados.

—¿Quién pudiese tener disecada un águila cobrada por nosotros!— dijo ella.— ¿No alcanzarían desde aquí las postas o una bala?

—No; está más lejos de lo que parece... —Pues no sé por qué, Javier,

desearía matar ese águila, que parece contemplarnos. Tengo una inquietud...

—¿Tontina! ¿Qué te ocurre hoy? ¿Qué nubes negras cruzan por el cielo purísimo y azul de tu alma? Ven aquí y desecha esas nimiedades, que son consecuencia de tanta dicha como gozamos desde que vinimos al mundo...

II Llegaron a la casa de campo a las dos de la tarde. Hacia calor. Dejaron el coche y se internaron por el monte, cada uno con su escopeta.

—No tengo ganas de andar, Javier— dijo ella.— ¿Por qué no nos sentamos frente a unas madrigueras? Nos podemos entretejer esperando la salida o la llegada de los conejos...

—Como quieras. Vamos al barranco grande, que es donde más caza se cobiaja.

Así lo hicieron, acomodándose entre unas grandes sabinas olorosas a barniz, de un olor fuerte y acre como un antiséptico.

A poco ella tocó con el codo a Javier, hablándole en voz baja: —Mira, mira qué águila... ¿Será la misma? ¡Qué grande, qué hermosa, qué imponente! Dame cartuchos de postas...

Un águila, casi a ras del suelo, venía hacia ellos, cazando sin duda. Se prepararon, y cuando estuvo a unos metros de distancia, dispararon. Pero el águila, como si no hubiese oído los estampidos, como si aquello no fuese con ella, imparable, siguió lentamente su camino, volviendo instantes después a cruzar el barranco, pasando a unos tres metros por encima de Javier y Pepita. Dispararon éstos otros cuatro tiros, y otros na!

cuatro, y otros... Agotaron las municiones, y el águila, como si hubiese esperado ese momento, con lentitud, como con desdén profundo, desapareció...

Pepita estaba pálida y Javier trataba en vano de disimular su impresión.

—¡Bah!, tonta; no te preocupes! Los cartuchos estarían mal cargados. En adelante los prepararemos nosotros mismos.

Poco a poco, a medida que fueron serenándose, una laxitud les fué dominando. Y se durmieron dulcemente, confiadamente, ella apoyando su rubia cabeza en el pecho de Javier. Un águila, al atardecer, hendió los aires, cruzó el barranco despacio, muy despacio, y desapareció...

...

Quando despertaron era de noche. Corrieron a la casa, montaron en el auto y se dirigieron hacia la ciudad.

No hablaban, preocupados. Nunca habían viajado de noche. La luz de los faros comenzó a oscilar, hasta que de pronto se extinguió.

—¡Ay, Javier, qué miedo! ¿Qué vamos a hacer?

—No seas pusilánime, nena. Vamos a ver qué pasa.

Y él descendió. Examinó, manipuló a la luz de una linterna eléctrica y dijo por fin:

—Se ha descargado la batería. —Y ¿qué hacemos?

—Yo creo que podríamos ir despacio, puesto que la noche no está muy oscura y conocemos bien el camino. No es cosa de permanecer aquí porque a lo mejor o a lo peor no pasa nadie. Este es un camino poco frecuentado, y total no hay más que 25 kilómetros hasta la carretera.

Comenzaron a caminar despacio, con precaución.

—Y menos mal que no hemos parado el motor, porque si no, no lo hubiésemos podido poner en marcha...! Esto presta cierta emoción y novedad a la jira de hoy...

—Pero yo digo que... No pudo continuar. El auto cayó por un desnivel de seis metros, en una curva.

...

Pepita murió allí mismo, junto al puentecillo trágico. Javier se salvó, aunque tuvieron que amputarle un brazo. Y me ha contado que en sus noches de fiebre veía un águila negra que llevaba del pico un letrero rojo, como escrito con sangre, que decía: "Demasiada felicidad".

Artemio PRECIOSO

PUNTILLAS

Jorgelina está hablando con Ermelina:

—Figúrate— dice— que yo fui a ver una adivina.

—Usted va a casarse muy pronto,— me dijo la adivina.

—Es buen mozo?— pregunté yo.

—Sí.

—¿Se llama Isidoro?

—Sí.

—¿Su padre tiene tres lindos automóviles?

—Sí.

—¿Me regalará un aderezo de perlas y brillantes?

—Sí.

—Iremos a pasar la luna de miel a Norte América?

—Sí.

—Ya ves, todo me lo adivinó— terminó Jorgelina.

—¿Qué admirable!— dijo entonces la amiga.— ¿Tienes que darme la dirección de esa adivinadora? ¡Es maravillosa!

LA SONATA FUNEBRE DE VALLE-INCLAN

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por César E. ARROYO.

En el pórtico de este año pálido de 1936, ha caído herido por el definitivo dardo aquel viejo Fauno que supo vivir en belleza y crear con su obra depurada y radiante, un divino archipiélago de idealidad armoniosa y un ruedo ibérico de realidad dolorosa.

El telón de fondo del desplome de este gigante de las letras, ha sido el único condigno: la sacra ciudad de Compostela, Meca cristiana de antiguas peregrinaciones que seguían caminos estelares, y centro de arquitecturas egregias. Compostela con su catedral insigne, que agrupa en su torno como el águila a sus aguiluchos, a edificios próceres de antaño traza. Compostela con sus rúas flanqueadas de soportales silentes y penumbrosos; con sus espesas hospitaladas de bruma, con sus vaporosas gorgueras de niebla, con su eterno llanto de lluvia, tiene ahora en su regazo el cuerpo inerte de Nuestro Señor de Galicia en la misma actitud patética que la Madona de la Pietà en el grupo inmortal del Buonarroti.

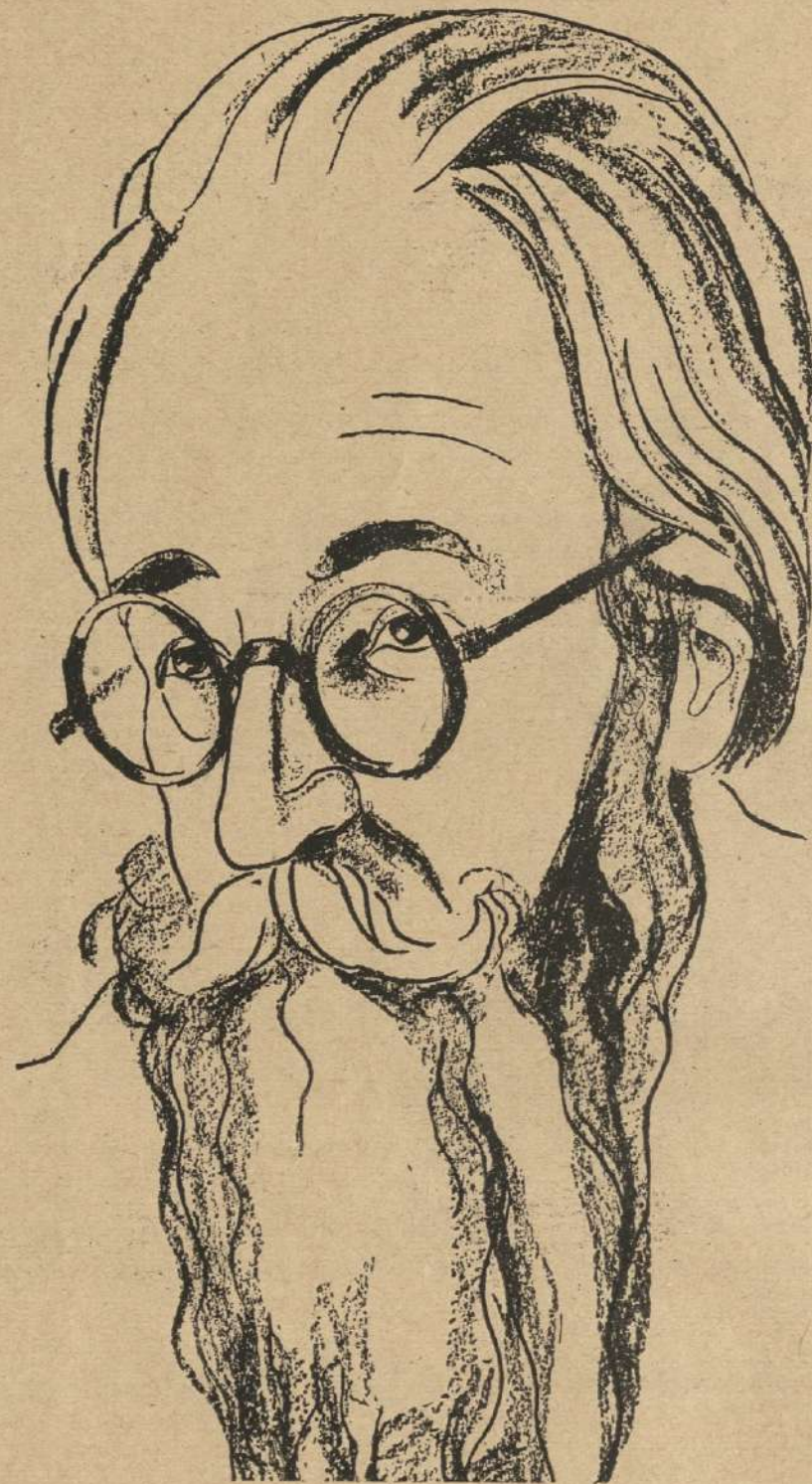
"Sólo en Santiago de Compostela podía morir don Ramón del Valle-Inclán", ha exclamado otro gallego ilustre, Basilio Alvarez.

El mago de las Sonatas fué la triunfal reviviscencia de los clásicos que constelaron el zodiaco áureo, de los empelucados dieciochescos y de los románticos decimonónicos.

Tenia de Cervantes la magia del estilo; de Lope, el españolismo y las gallardías; de Quevedo, la sátira; de Calderón, el simbolismo; de Moreto, la donosura verbal; de Tirso, el humanismo; la gracia de Moratín, la picardía de Bretón de los Herreros, el aristocratismo del Duque de Rivas, el humorismo de Larra, la imaginación desbocada de Zorrilla; y de Espronceda, la pasión; la línea elegante de Valera, el dejo amargo de Bécquer, el galleguismo de Rosalia, y la socarronería de Campoamor. Fué todos en uno, sin que esto quiera significar, ni por lo más remoto, que superó a todos. En la obra y en la vida de Valle-Inclán están contenidas las virtualidades hispánicas como en un vino de rancia solera están acendrados los sumos generosos de las tierras ubérrimas. Pero, eso sí, con un perfume propio, con un bouquet peculiar, que sin dejar de ser racionalmente españoles, sus rojos y negros vinos se diferencian de los otros lagares porque son exquisitos y embriagantes como un filtro. Como acaba de decir Ramón Gómez de la Serna, "Valle-Inclán era, a la par que un gran escritor antiguo, un gran escritor moderno. Había logrado ese doble tiempo que es lo más difícil de lograr en literatura".

Se le ha comparado con Pietro Aretino, con Guicamo Casanova, con Barbey d'Aureville, con Flaubert, con D'Annunzio; y, metafóricamente, con Benvenuto Cellini. Yo digo que Valle-Inclán fué el nuevo Juan de Aré español, que con el oro, la plata, el platino, las gemas y las piedras preciosas de nuestro deslumbrador y fabuloso idioma, cincelaba y constelaba esos cálces, esos ostensorios, esos "Ingnum crucis", esas custodias enormes y al mismo tiempo delicadas, en las que se ostenta en forma impoluta, leve y frágil, el dios que preside las normas estéticas.

En las primeras obras, más musicales todavía que plásticas, las "Sonatas", "Cuento de Abril", "Flor de Santidad", "Voces de Gesta", "Romance de Lobos", "Confite de Sándalo", "Aromas de Leyenda", "Águila de Blasón"; sigue una técnica análoga a la de Mozart: precisísimo, ritmo suave



y elegante, amor refrenado, idilios soñados; la tragedia rondando hasta estallar, al fin, como una tempestad.

En las obras de la madurez, más plásticas que musicales, "Tirano Banderas", la serie de los "Esperpentos", "Ruedo Ibérico", sigue una técnica análoga a la de Goya, el Goya alucinante de los "Caprichos", de las pinturas negras con toda la gama de los grises, algunos rojos sangrantes y esos mortales amarillos; con sus chisperos coronados, sus manolas desgarradas, sus toreros jaques, sus curas cretinos y sus brujas espantables, volando por anubarrados cielos de pesadilla, "El sueño de la razón engendra monstruos".

El sueño de Valle-Inclán pudo con la realidad. Venció a la Vida. Tengo para mí que después de Don Quijote, el único español que ha logrado el imposible de destruir la realidad y vivir sus sueños y sus ensueños, ha sido Valle-Inclán.

Hijo de una familia burguesa y nacido al borde de una de esas cinco rías divinas de la saudosa costa gallega, enmelenada de pinos y vellosa de prados, donde el mar adentrándose en la tierra y la tierra en el mar, cantan un idilio eterno, realizan un conubio indecible; se lanza como un trovador medioeval a la conquista li-

teraria de Castilla, llevando en su oriflama un nombre sonoro, don Ramón María del Valle-Inclán y Montenegro, y en su escudo, el blasón heráldico de Marqués de Bradomin que él mismo se forjara. Igual cosa había hecho tres siglos antes, Lope de Vega, hijo de menestrales cántabros, fabricándose su famoso escudo de Carpio con diez y nueve torres en campo de azul. Con sus obras luminosas, Valle-Inclán puso en el nocturno del 98 una nota auroral.

A cazar emociones guerreras fué a la antigua Nueva España. Méjico estaba entonces hipnotizado por el indio fakir Porfirio Díaz, y dormía un sueño cataléptico cubierto con un sarape bordado de oro. Méjico—cosa rara—estaba en paz. No importaba. Nuestro héroe se dió modo de pelear en guerras y en guerrillas imaginarias. Y cuando se hubo conferido a sí mismo el título de General, proclamado en campos de batalla fantásticos; pasó a Cuba donde su espíritu, como una piedra preciosa, se emborrachó de sol; donde su corazón, como una esponja ávida, se saturó de todos los jugos dulces y emervantes del trópico. Ese libar antillano de sol, de ojos negros, de zumos de cañaverales y palmeras, y ese lanzar a la luz cegadora, interminables bocanadas de humo del mejor tabaco, le inspiraron la insuperable "Sonata de Estío".

De vuelta al gran Toboso de su España, este Alonso Quijano de nuestros días, se enroló bajo unas banderas fanáticas, soñadoras e imposibles; y fué, imaginativamente, desde luego, uno de los más esforzados paladines de la causa, absolutamente perdida, del Rey legitimista, con lo que la literatura castellana se enriqueció con los cuatro tomos de "La Guerra Carlista". Era la postura que mejor cuadraba a un caballero "feo, católico y sentimental", como él mismo se ha llamado.

Durante los cuatro años apocalípticos se le presentó, por fin, la ocasión de contemplar de cerca la guerra. Y ¡qué guerra! Nada menos que la Guerra Mundial. Invitado por el gobierno francés, acudió con otros célebres escritores, al frente aliado. Mientras sus colegas no osaban salir de las trincheras, el gran escritor español se acordó de su ficticio generalato mejicano y quiso hacerle todo honor. Saltó de la trinchera y corriendo hacia las alambradas donde bramaba la metralla, comenzó a insultar con su vozarrón y en rotundo y sonoro castellano, a los alemanes. Dicen que hubo que apartarle a viva fuerza de ese sitio de inminente peligro. Era el último avatar de Don Quijote desafiando a la Epopeya.

Cuando pasada la veleidad carlista que le duró años, se restregó los ojos, vióse frente a frente con la grave realidad de su España, y dando una vuelta rotunda de conversión hacia la izquierda, fué uno de los más eficaces creadores de la República. Escribía y sobre todo, decía a voces desaforadas, en calles y plazas, frases furibundas, procaeces y demoleedoras contra la degenerada dinastía borbónica. Sus sátiras buidas y venenosas eran avispas que hincaban todos los días su aguijón en la cara dura de la Dictadura. Esta le ultrajó haciéndole danzar por las comisarias y metiéndole en la cárcel, acusado del delito de ser "un ciudadano extravagante". A él no le importaba eso nada. Seguía viviendo su sueño. Seguía siendo el Don Quijote de hoy que había perdido un brazo y le había florecido la barba.

Dondequiera que estuviera fué siempre el Maestro. Su verbo luminoso y traumático hacia de cualquier café madrileño, cátedra universitaria donde se exponían, en un castellano perfecto, las ideas universales. Y al pasar él con sus discípulos por el Parque de Madrid, los modestos chopos de "El Retiro", cobraban el prestigio de los bosques de laureles de los jardines de Academias, cuando pasaba la sombra luminosa de Platón.

Advino como un gran resplandor, en un día primaveral, la República. Cuando pasaron los primeros meses del reparto eufórico de cargos, un Ministro de Instrucción Pública tuvo el acierto de nombrar al egregio esteta, Director de la Academia Española de Bellas Artes de Roma. D. Ramón del Valle tenía ya el dolor de sentirse viejo, pero pudiendo todavía, según frase suya, "ostentar en su frente el yelmo de Mambrino, y sobre sus hombros, la capa de Almagro". Fué a la urbe imperial de los Césares y de San Pedro. Para aislarse del Fascismo se provveyó de una gorra, de una bufanda y de un ropón confeccionados con las más espesas nieblas de Galicia. Este y sus luengas barbas desgredadas, y su leyenda le precavian. Presidiendo los trabajos de los artistas españoles de mañana, su palabra docta fluía como una fuente de sabiduría, y su figura, ya patinada por el Tiempo, se recortaba como en un fondo natural en los jardines de

(Sigue a la página diecisiete.)

MUJER

Especial para SEMANA GRAFICA.

Por Gustavo VALLEJO LARREA.



Yo conozco una mujer desconocida,
y hasta verla voy a andar toda la vida...

Siempre en esas alegrías
en que el alma sin motivo canta y canta, contagiada
del cantar de las alegres lomerías,
donde se alza la álgarada
de los vientos, de las aguas y los nidos;
la que vendrá, viene en mis presentimientos
estrechada por los vientos
y cantando con las aguas
y rodando por los nidos

En mis campos madurados
me he tendido a calcular ya la esperanza
del granero y los ganados;
y de las quebras del trigo
llega núbil la mujer que aquí conmigo
haría cierta la ilusión que no se alcanza.

Qué será, blanca o morena?
Cómo mirarán sus ojos, cómo será su figura?
—Todo incierto... sólo sé que así habrá sido
—por su gracia y el primor de la escultura—
a esa edad mi madre: linda, linda y buena.

II

Que ya fuera tu venida!...
Tú, no como las mujeres que inventaron los poetas:
no es de abismos tu mirada
ni tus manos cristalinas,
no te trajó ningún Hada,
no has vivido entre Sirenas ni entre Ondinas
ni tu cuerpo exhala el hálito del sándalo y las violetas;

son las gracias de tu cuerpo—Como tu vida—sencillas,
tuyo el rojo de tu amor y el de tu boca y mejillas,
pues te arreglas de tí misma, como el lirio en las Parábolas,
con encantos que no venden en París ni en Stambul.

Tu mirada es tan serena!...
alma y cuerpo virginales con perfume a juventud...
corazón para la dicha, corazón para la pena:
eres solo mujer tú.

Gustavo VALLEJO LARREA.

ESCOJA EL PEINADO QUE MAS LE FAVOREZCA

Anatomía de la belleza

Por Madame d'Autreville

La altura y anchura de la frente, en relación con los pómulos y largo de la cara, son los llamados a decidir el peinado que usted debe adoptar.

Si tiene usted la frente estrecha y la cara es pequeña, quiere decir que, su frente no resultará corta, sino en debida proporción con el resto de la cara.

Entonces, si tiene la cara pequeña y la nariz pequeña, el peinado que mejor habría de sentarla, sería la raya partida al centro, y el cabello planchado a los lados. En el caso de tal corte de cara, si se peina el cabello con dirección hacia arriba, la frente parecería aún más corta (no siendo así en realidad), dando además la impresión de demasiado cabello, en proporción al tamaño de la cara. Con un peinado semejante, las cejas deben pulirse (siempre desde la parte inferior) en forma que crezcan en línea recta, sin curvarse en sus extremos, ni hacia abajo.

Una frente estrecha y pómulos altos, dan la impresión, muchas veces errónea, de una cara larga. Si la distancia del entrecejo a la barba es la misma que del extremo superior de la cabeza (no el extremo de la frente) al entrecejo el efecto que se obtiene con una línea de cabello alta, es ensancharse la cara y no alargarla.

A la frente que sea demasiado redonda delante, se le puede dar una apariencia plana, cepillando bien el cabello del centro (de la parte donde sobresale demasiado), ondeándolo con curva para que caiga sobre las sienes.

Para adoptar este peinado, es preferible hacer que las cejas formen una ligera curva, lo más natural posible.

Una frente bien formada, aún que sea alta, es atractiva, siempre y cuando las sienes también sean anchas, de manera que no debe usted tener inconveniente en enseñarla.

En este caso deje el cabello suavemente esponjado y algo largo, cuidándose de que las ondas no sean rígidas o demasiado asentadas.

Estudie bien los dibujos de Robb. ¿Cuál de estas frentes es la suya?

¿Está usted segura que el peinado que ha adoptado es el que más le favorece?

MINUCIAS SOCIALES

El tacto social consiste en hacer que sus visitas se sientan como en su casa, aunque usted deseara que efectivamente estuvieran en su casa. Todos los conocimientos acerca de las maneras en sociedad son buenos pero el mejor es saber bostezar sin abrir la boca.

MASAJES DEL CUELLO

Se emplea en muchos casos, debiendo recomendarse calurosamente en los casos de acné, obesidad, torticolis, etcétera.

Colocarse sobre un taburete o una silla alta, con la cabeza dirigida hacia atrás y el pecho saliente. Respirar con naturalidad y regularmente con ritmo.

La masajista se coloca "detrás" de la enferma, practicando primero fricciones ligeras (rozamiento), regulares de dentro a afuera, siguiendo los hombros, después se amasan los músculos agrupados alrededor de la columna vertebral (región cervical) por movimientos ligeros y rápidos, de la punta de los dedos, en todo sentido.

Estos masajes no deben durar más de diez a doce minutos.

HASTA DONDE SE PUEDE SER MORENA



Tanto en Europa como en los Estados Unidos, ha adquirido gran popularidad entre las damas, tonalidades morenas adquiridas por la acción de los pigmentos solares, mas como la boga de estos tipos de color meridional ha conducido a verdaderos excesos, especialmente en las playas, se ha iniciado un movimiento de limitación a gradación de las "morenas artificiales". Como era natural, es desde Hollywood que se ha dado comienzo al nuevo movimiento. Los directores de la industria cinematográfica han establecido límites en cuanto al grado hasta el cual sus estrellas y actrices contratadas, puedan dejarse quemar por el sol. Arriba: Pere Westmore, experto en la cuestión de maquillaje, hace notas acerca de la pigmentación que será permitida a (izquierda a derecha) Jeanne Madden, Marie Wilson, Patricia Ellis y Carol Hughes, quienes posan ante filtros cromáticos que determinan la armonía que debe existir entre el color de la piel y el de los ojos, labios, cabellos, etc.

REFLEXIONES MINIMAS

La mejor declaración de amor, es la que no se hace. Cuando el hombre siente mucho habla muy poco, o no habla. Para una mujer delicada no hay declaración de amor más seductora que la timidez y el embarazo de un hombre de talento. Cuando en una respuesta estriba su dicha o su desventura ¿quién será tan sereno que se atreva a hacer de repente la pregunta?

Los que aman verdaderamente no saben, en punto la declaración ni cuándo la comienzan ni cuándo la terminan: la mujer lo adivina.

La verdadera declaración de amor está en la conducta misma del hombre que se acerca.

Un joven que ama, no es libertino, ni disipado, ni ambicioso; sus pasiones están en suspenso; una sola llena por completo su corazón, sólo se ufana por ser bueno, lo que se llama verdaderamente bueno.

TRAJES Y TELAS

¿Es acaso más sorprendente el uso del organdy para chaqués o capas que el uso del tul para trajes "tailleurs"? Y aseguro a mis amables lectores de que hay abundancia de "tailleurs" de tul, siendo los más elegantes en los colores castaño, azul marino o brillante y en negro. Ya se ha dicho que esta clase de vestidos son la delicia de las jóvenes que por necesidad se ven obligadas a estar esclavizadas en la oficina durante todo el verano.

Pero no sólo el tul acapara la popularidad del verano en la moda. También son muy favorecidas las telas estampadas y se nota una definitiva inclinación hacia los colores al pastel para las modas veraniegas, colores brillantes. Una de dos, los tejidos ofrecen fondos claros con figuras estampadas que hacen contraste, franjas o diseños, o cuando el vestido es en dos piezas, el efecto oscuro y claro se lleva a cabo ya sea por la falda del abrigo. Si se trata de un "tailleur" en algún matiz serio, entonces se usa una blusa de color vivo y muy brillante.

LAS JOYAS

Las jovencitas deben llevar pocas joyas, con especialidad las perlas y las turquesas. A las señoras les están permitidas todas y a las de edad les sientan mejor los brillantes.

Los brillantes y diamantes sientan bien a las rubias y morenas. A las primeras convienen las turquesas, los rubíes, las esmeraldas y las perlas. A las morenas el coral, el ópalo, las amatistas y el ágata.

LA BELLEZA

La belleza tuvo en el mundo antiguo su representante en el Olimpo, y fué la más amable de las divinidades: lo tiene en nuestro cielo y es el más gracioso y puro de los seres perfectos; es el ángel que nos rodea y sirve de custodio, siendo como es su encargo velar sobre nosotros. Un dechado de hermosura, que sea niño, que sea mujer es un ángel; es también un ángel si es bueno, si es buena cuanto cabe en humana criatura. El ángel es familiar con nosotros; es nuestro amigo, nuestro protector. Será a causa de esta simpatía natural que los filósofos antiguos han poblado los aires y la tierra de estas deidades invisibles que están con nosotros si dormimos, si velamos; que nos siguen cuando nos ponemos en camino, se detiene si nos detenemos.

CUTIS IMPECABLE

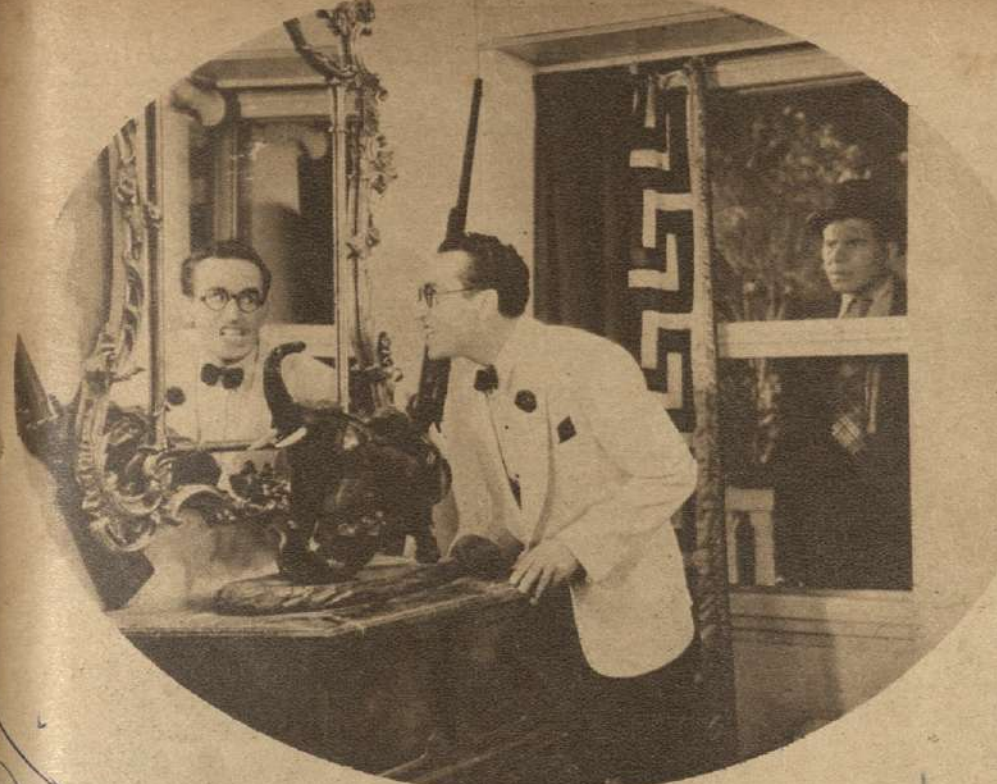
Para quitarse erupciones y barritos, lávese primero perfectamente y luego extiéndase en la cara una capa de yemas de huevo y déjelas secarse allí: es como un baño de azufre y además es astringente. Para quitarse arrugas, aplíquese la clara sola y déjela allí como media hora. En ambos casos, quítese la capa del huevo con un poco de agua clara, y después arréglese la cara como de costumbre.

CONTRATO MATRIMONIAL

Cuando una esposa es atractiva, deliciosa, inteligente y enamorada, tiene derecho a esperar la devoción de su marido. Si le desilusiona en sus sentimientos, si le hiela con su frialdad, o le aburre con sus egoísmos o le fastidia con su mal humor no tiene derecho a pedir de él sino el público respeto, y nada más. El matrimonio es un contrato por el cual ambas partes están comprometidas a cumplir sus obligaciones.

CABELLO ESPONJOSO

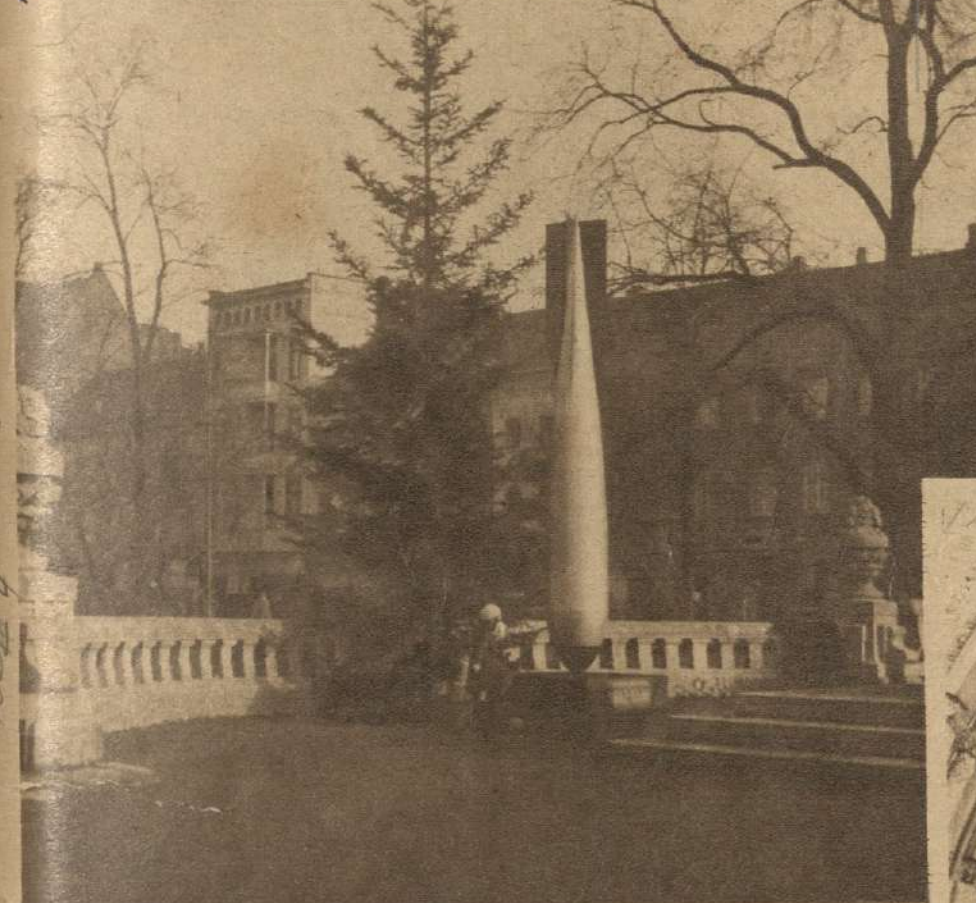
El cabello debe parecer como recién lavado para ser bonito. La yema del huevo es uno de los mejores champús para ponerlo lustroso y fofo. Frótese la yema sobre los cabellos y déjese secar allí. Es mejor romper el huevo entero sobre la cabeza y mezclar la clara y yema con los pelos, frotándolos enérgicamente. La suciedad y la caspa se pega a la masa del huevo y luego se quita al enjuagarse la cabeza con agua.



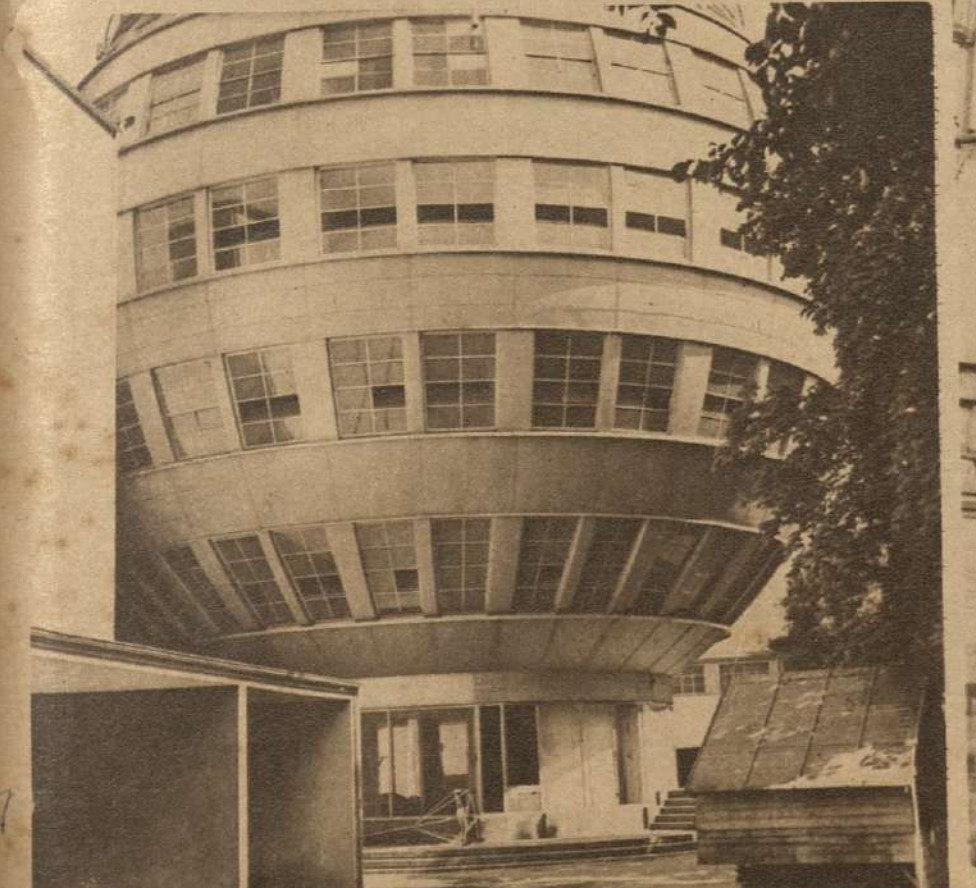
HAROLD LLOYD en una de las más divertidas escenas de su película LA VIA LACTEA. (Paramount).



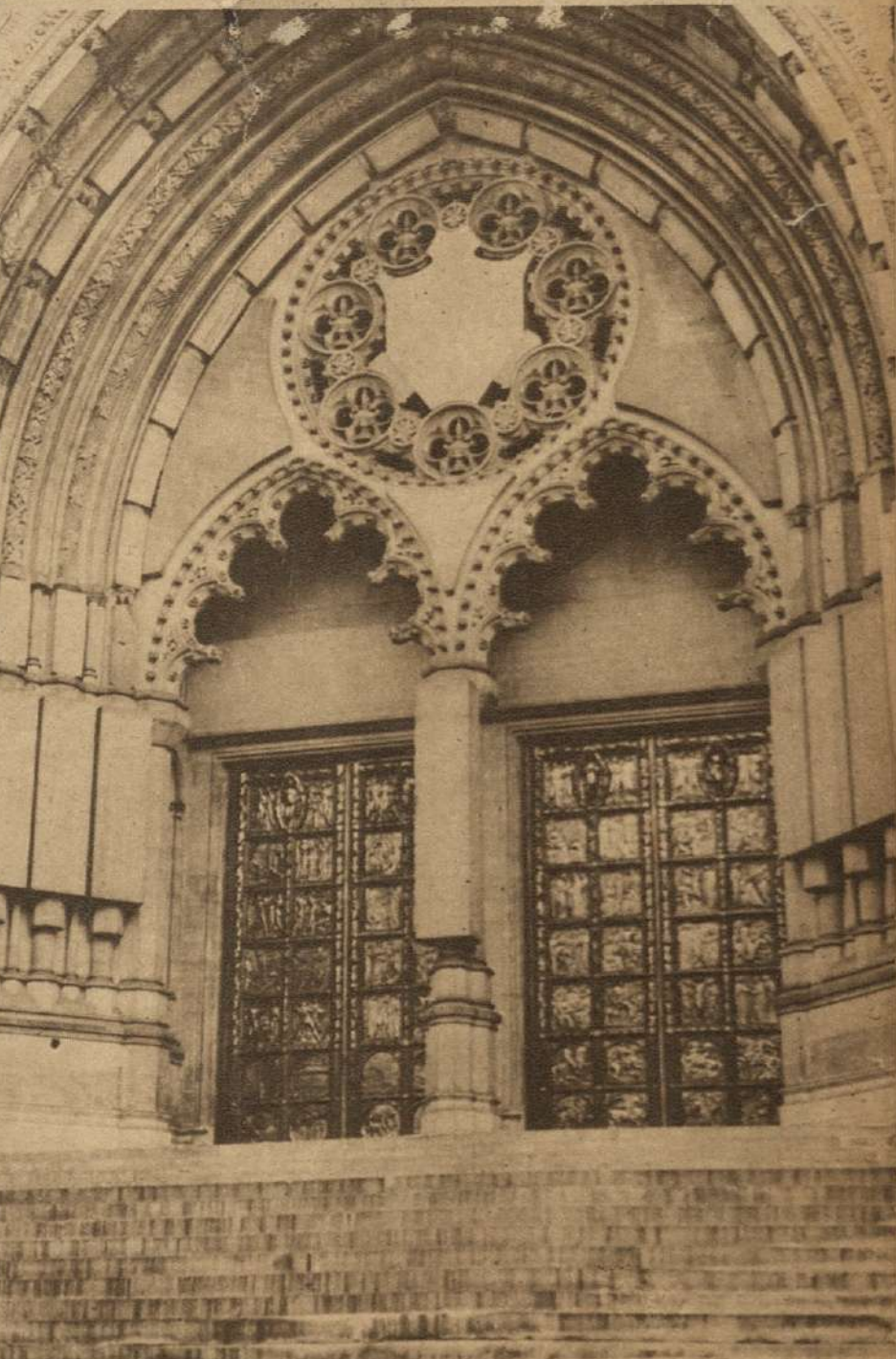
ESTE CURIOSO CALZADO, de madera y cemento, fué ideado por C. S. Harper, director de la Exposición de San Diego, en California para que su secretaria lo usara diariamente con el fin de analizar el desgaste de ciertos materiales empleados en el piso de su oficina.



Estos macabros recordatorios de la posibilidad de una próxima guerra se yerguen en las plazas principales y en los jardines de Alemania. Se trata de reproducciones de los torpedos aéreos que posiblemente emplearía Francia en caso de un conflicto.



CASA DE APARTAMENTOS ULTRAMODERNA.—Construcción giratoria, erigida en la ciudad de Dresden, en Alemania.



PUERTAS DE BRONCE, labradas por el escultor inglés Henry Wilson, que acaban de colocarse en la gigantesca catedral de San Juan que se está terminando de construir en Nueva York.



NAPOLEON EN RUSIA, por Chelminsky. (Museo de Varsovia).
Escortado por un pelotón de lanceros polacos, el trineo que lleva al Emperador se desliza raudamente sobre las heladas neves, donde poco después ha de quedar sepultada la flor de sus ejércitos, vencidos por un enemigo ignorado, el Invierno. La escena fielmente evocada aquí por el artista Chelminsky representa el primer acto de la tragedia homérica de la caída de Napoleón. Su vertiginoso descenso trazó una sombría parábola desde las nieves de Rusia, hasta el árido peñón de Santa Elena.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

EJEMPLO Y EXPERIENCIA



—Cuando yo sea grande, ganare mucho dinero, como papá.
—Y yo contestó: Lili gastaré mucho, como mamá.

ANDALUZADA



Dos comerciantes disputaban acerca de la importancia y extensión de sus negocios.

—El primero dice:
—Figúrese que en mi casa se gastan, sólo en tinta 8.000 sucres al año.
—Eso no es nada—contestó el otro. En mi casa se economizan 10.000 sucres sólo con no poner los puntos sobre las fes.

FIN DE EXAMEN



La mamá dice a Dieguito:
—Este año no has querido, hijo, darme el gusto de ganar el primer premio.
—No, mamá; este año he querido que tuviera ese gusto la mamá de otro niño.

CHISTE VIEJO



—El mes que viene me voy a Europa.
—¿Y si el barco, en lugar de irse a Europa, se va a pique?
—Y... si me gusta Pique, me quedo en Pique.

HABIA SERVIDO

(La señora, al mucano que rompe la vajilla y es desaseado)
—Parece, a juzgar por su torpeza, que usted no ha servido nunca.
—Ya lo creo que he servido y durante varios años.
—¿Pero dónde?
—En la policía de seguridad y llegué a sargento. Ya ve usted si he servido.



Era una pequeña ciudad del Oeste de los Estados Unidos, en donde se ahorca a los ladrones de ganado sin formalidades excesivas.

El negro Moisés Shelly, peón de la granja de Mac Gregor, había cometido un crimen imperdonable. Transformó la marca de un toro y trató de venderlo a un mejicano que le había ofrecido cien dólares.

El correo de Santa Fe sospechó el negocio y confió sus dudas al dueño del bar de Creek, quien previno al sherif. Este organizó una caza al hombre, y Moisés Shelly, cazado a lazo por uno de los cow-boys de Mac Gregor, fué condenado a la pena de muerte, y el asunto se arregló en cuatro días. Aquella mañana, al alba, Moisés debía expiar su crimen. La costumbre era de que se ahorcase al condenado en una de las ramas de una gran haya, al Norte de la ciudad.

El sherif y sus ayudantes fumaban sendas pipas, esperando la llegada del reo. A poco apareció éste, cargado de cadenas y escoltado por dos cow-boys del rancho de Mac Gregor.

El verdugo se apoderó del negro y mientras le ligaba pies y manos, el sherif increpó:
—Acusado, ¿es usted Moisés Shelly?
—Sí, señor sherif.
—¿Hijo de Abraham y Georgina?

—Sí, señor sherif.
—¿Tiene usted algo que decir, antes que se lleve a cabo la ejecución?
—No, señor sherif.
—Está bien—repuso éste.
Y, dirigiéndose al verdugo, agregó:
—James, el prisionero es vuestro.

Los minutos de la vida de Moisés Shelly estaban contados y ya no esperaba nada en este mundo, cuando se oyeron varias campanas tocando a rebato. Había un incendio en la ciudad.

El deber del sherif era correr hacia allí con todos los asistentes.
—Dejen al reo atado al árbol—dijo—, y cuando se apague el fuego volveremos. ¡A caballo, compañeros!
Los representantes de la ley desaparecieron en un torbellino de polvo, y Moisés quedó al pie del haya.

Sus reflexiones estaban muy lejos de ser alegres. Miraba las cuerdas, las ramas y comprobaba que le era imposible escapar, cuando vio venir hacia él a un negro que detuvo su caballo a pocos pasos, echó pie a tierra y se acercó.
—¿Qué haces ahí, compañero?—preguntó.

Una inspiración acababa de germinar en el cerebro de Moisés. Sonrió, y contestó en tono confidencial:
—Trabajo para el cine, y estoy ensayando una escena principal. El director me contrató para representar el papel de ahorcado. Diez dólares por sesión... Buen negocio, ¿eh?
El otro pareció interesarse vivamente.
—¿Caramba!... Y qué bien me vendría algo así. ¿No hay medio de entrar en la compañía?
Moisés reflexionó unos instantes, y después dijo:
—Me han propuesto en otra empresa quince dólares por representación. ¿Quieres ocupar aquí mi sitio?
—¿En seguida!
—¿Como te llamas?
—Sam Brown.

Desata las ligaduras; yo te ataré, paso esta cuerda alrededor de tu cuello y cuando vengan los operadores harán el simulacro de ahorcarte. Los dos somos negros y nos parecemos. Nadie notará el cambio.
—¡All right!

Con una rapidez y destreza insuperables, Moisés ató a Sam, y terminada la operación subió a caballo, prometiendo a su compañero que dejaría el animal en el bar de Creek.

Mientras el condenado desaparecía a galope tendido, el sherif y sus acompañantes cabalgaban nuevamente en dirección al haya. Sin advertir la sustitución, pues todos estaban empapados interiormente en whisky, se procedió a los preparativos de la ceremonia. Sam, muy entretenido, silbaba y tarareaba.

Cuando estuvo en equilibrio sobre la rama, dijo riendo:
—¡Cuidado, compañeros!... No vayan a equivocarse.
Apenas había pronunciado esas palabras, el verdugo empujó y Sam Brown cayó al vacío. El sherif esperaba verle patallar a dor metros del suelo... Pero, ¡oh, sorpresa!, la cuerda podrida, se había roto, y el reo cayó al suelo.

Y con gran asombro del sherif, del verdugo y demás espectadores Sam, aturdido aún por el resaca golpe, se levantó y dijo furioso:
—¡Ah, no!... Si me vuelven a hacer otra broma semejante, me quejaré al director de escena!

Mauricio DEKOBRA

PARECIDOS

—A ver Juanito:—¿En qué se parece el opio a un pañuelo que se acaba de lavar?
—Muy sencillo. En que el pañuelo estaba cochino y el opio es tabaco-chino.

CONOCE SUS OBLIGACIONES



La señora a la sirvienta:—Josefa, llégate al almacén y pregunta si tienen teléfono.
—Bien, señora, y si es que lo tiene, ¿cuánto debo comprar?

OFICIO DE MENDIGO



—¿De manera que te has hecho sordomudo?
—A la fuerza; cuando era ciego me daban muchas moneditas falsas.

VEREDICTO



Luisito:—¿Te has fijado, Lolita, que abuelita está cada día más chiquita?
Lolita:—Es cierto, ya parece una viejita recién nacida.

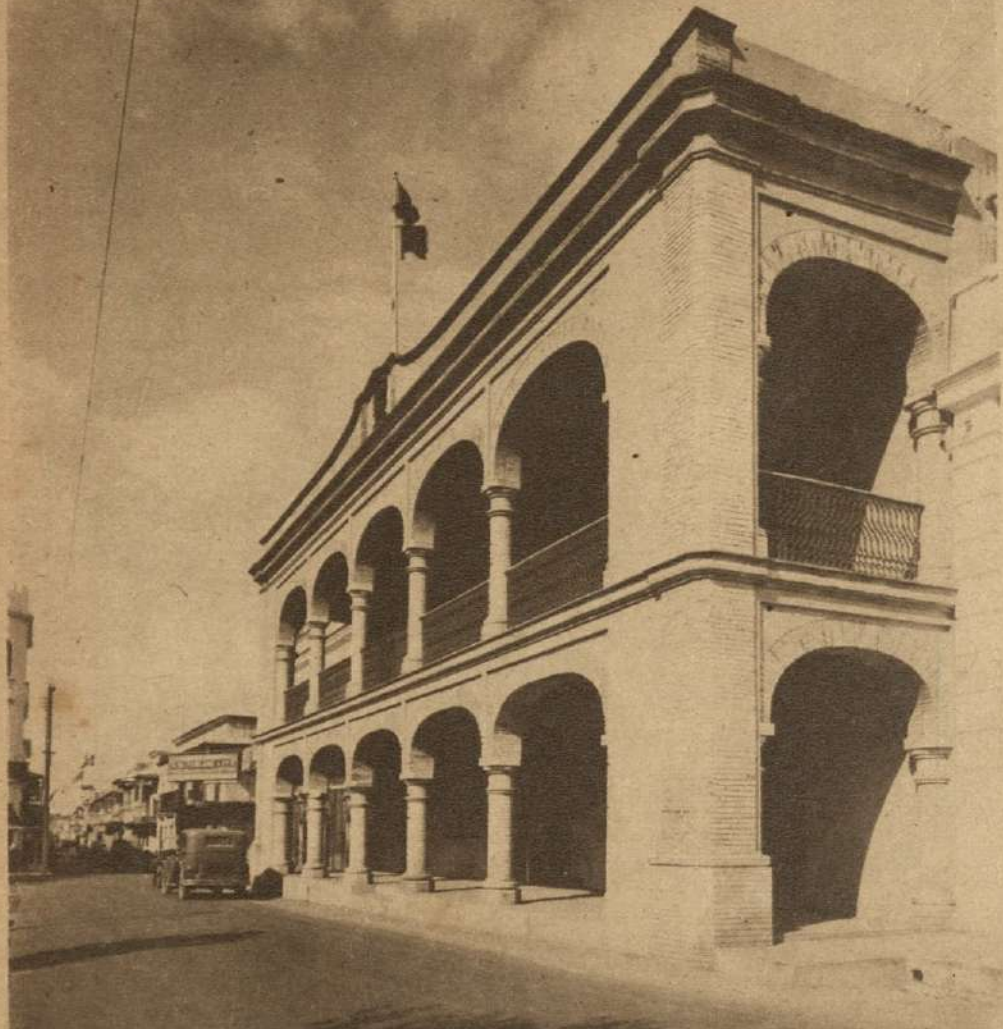
DETECTIVESCA



—Señor inspector, acabo de encontrar las joyas que creí me habían robado! Yo misma las llevé al banco.
—Mala suerte! ¡Y yo que tenía segura la pista del ladrón!

PRUEBAS HACEN FE

Juancito viene corriendo, y llorando le dice a su mamá:
—¡Mamita! Tito me puso un dedo en el ojo!...
Pero Tito no lo deja terminar:
—No es verdad mamá. ¡Tengo los cinco dedos en cada mano! ¿Ver?



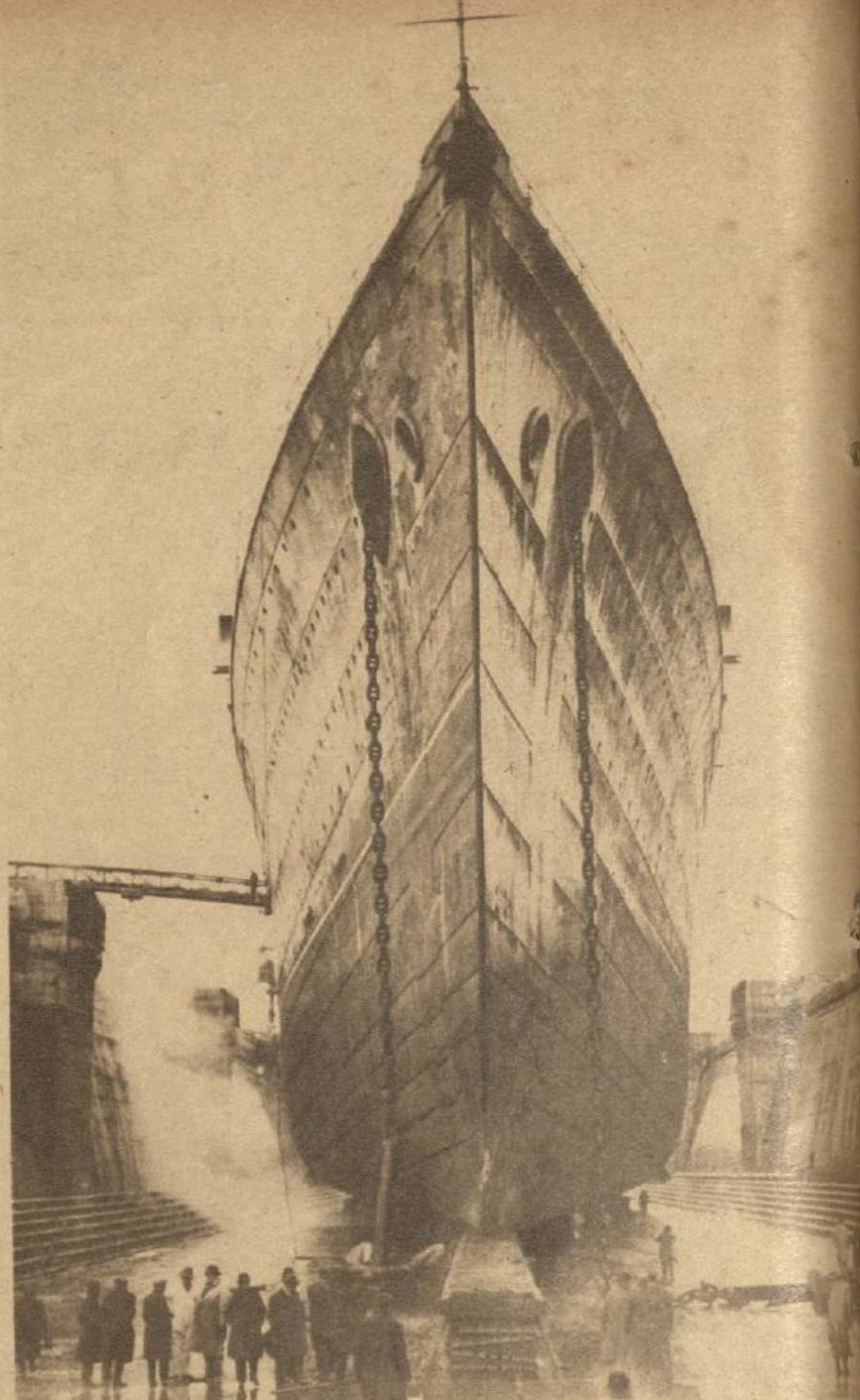
PALACIO DEL SENADO.—Ciudad Trujillo, República Dominicana.



CENTROAMERICA PINTORESCA.—Alfarero guatemalteco llevando su mercadería al mercado del pueblo más cercano.



LA NUEVA EMBAJADA de Francia en Estados Unidos. — El gobierno de Francia acaba de adquirir el palacio del difunto magnate ferrocarrilero John Hammond en Washington, por la suma de siete millones de francos. He aquí una fotografía del interior del edificio.



LA MOLE DEL TRASATLANTICO AQUITANIA, en dique seco en Southampton, presenta un inesperado aspecto.



LA PATENTE DE PROPIEDAD de este cometa, inventado por alemán, ha sido ofrecida al gobierno inglés. Debido a su increíble resistencia se cree que tendrá importancia para auxiliar a los buques en peligro y también para observaciones.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— AERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES.

EL PRIMER FUMADOR DE EUROPA

El primer fumador de Europa fue el español Rodrigo de Jerez, que acompañara a Colón en sus viajes. Rodrigo llevó a su país una cantidad de hojas que, después de arrolladas y colocadas en un tubo, las encendía; luego aspiraba y sacaba humo por la boca y la nariz. Estos procedimientos provocaron espanto en la esposa del marino, que creyó que su marido había caído en poder del demonio y dió aviso a las autoridades. Como España gemía en aquel tiempo bajo el yugo de la "Santa Inquisición", lo tomaron preso y lo condenaron a diez años. Cuando salió pudo observar que mucha gente fumaba y que esta costumbre empezaba a difundirse por toda Europa. Los habitantes de la aldea natal de Rodrigo, que se encuentra en la provincia de Huelva, están orgullosos de este mártir y han dado su nombre a una calle. Con ayuda de una casa importadora de tabaco el ayuntamiento de la aldea colocó una placa de mármol con el nombre, los méritos y sufrimientos del mártir del tabaco.

ESPIAS ARRESTADOS EN FRANCIA

Bajo la acusación de llevar a cabo actividades de espionaje, fueron arrestados en Avignon (Francia), los señores José Tayan y Vicente Riccomagno, ambos franceses, en cuyo poder se encontraron informes secretos sobre la movilización de las fuerzas aéreas francesas, especialmente de las estacionadas cerca a territorio italiano; asimismo se encontraron entre las suelas de sus zapatos—ingeniosamente ocultas— claves telegráficas.

El Gobierno francés no ha querido hacer declaraciones en género alguno sobre el incidente, y a la prensa se le ha solicitado la no publicación de detalles sobre el mismo.

LUCRECIA BORI SE RETIRA DE LA OPERA

NUEVA YORK.— Lucrecia Bori, la soprano de voz de oro que por casi un cuarto de siglo ha constituido una de las mayores atracciones en los programas de Opera, ha anunciado oficialmente que al terminarse la actual temporada se retirará a la vida privada. "Siempre pensé retirarme a los 45 años— nos dice — y ya llevo sobre mi cuarenta y ocho. Si no me he retirado antes es porque la Opera pasaba por una crisis muy seria, y necesitaba del esfuerzo de todos. Ahora, que ya está asegurado su futuro, he resuelto retirarme tan pronto como la actual temporada termine". Según los más severos críticos, la voz de Lucrecia Bori es tan rica y bella en la actualidad, como hace veinticinco años.

EL LENGUAJE DE LAS FLORES

Saben ustedes que las flores poseen su lenguaje, sus símbolos, que la acacia equivale a deseo de agradar, amor puro, elegancia? ... que la anémona equivale a amor traicionado? ... que la flor del cerezo es símbolo de buena educación? ... que el jazmín significa amor voluptuoso? ... que el tomillo es amor duradero, emoción, actividad? ... que la malva es pena de corazón? ... que el heliotropo es afecto perdurable? Son estos simbolismos tradicionales, autorizados por la costumbre, madre de los dichos.

LA MANO DEL DESTINO

POR JOSEF RANALD



LEON TROTZKY

LA ESTRELLA DE LA ELOCUCION AGRESIVA

se encuentra en la punta del cuarto dedo y denota que su poseedor es un genio en la oratoria y dispone de un magnetismo personal que jamás falla de impresionar a quienes le escuchan. León Trozky, uno de los fundadores del Gobierno Comunista de Rusia y, por algún tiempo la figura más destacada del régimen soviético, nació el 7 de noviembre de 1879, en la pequeña población de Yanavka, Rusia. Su verdadero nombre es León Davidovitch Bronstein. A la edad de 17 años, se convirtió en jefe de una organización revolucionaria, para ser detenido poco después y enviado exilado a la Siberia. En 1902, logró escaparse de Siberia, mediante un pasaporte falso en el que se firmó con el nombre de León Trozky, con el que se le ha conocido desde entonces. Por muchos años vivió exilado en Austria, Suiza, París, Londres y América, escribiendo y dando conferencias, sobre los principios de Karl Marx. En 1917, con la iniciación de la Revolución Rusa, Trozky fué designado para ministro de la guerra de la República Soviética. Mediante su excepcional voluntad, y habilidad en el manejo de los hombres, Trozky creó el nuevo ejército ruso, del que los expertos dicen es superior al viejo organismo del Zarismo, tanto en organización como en disciplina. Con la muerte de Lenine, comenzó a debilitarse el poder de Trozky y sus opositores en el partido comunista esperaron una oportunidad para suprimirlo del gobierno, maniobra en la que pronto tuvieron éxito. Actualmente, alejado de Rusia y rechazado sucesivamente de muchas naciones europeas, Trozky escribe la Historia de la Revolución Rusa, en una pequeña ciudad de Escandinavia.

CURIOSIDADES

Napoleón Bonaparte gastó en todas las guerras que sostuvo 7.650 millones de francos, de los cuales pagaron la mayor parte los enemigos.

Antiguamente los neófitos bautizados el sábado de Gloria, vestían de blanco durante ocho días como emblema de la inocencia que habían conquistado. El traje blanco se lo quitaban el domingo siguiente al de Pascua que todavía lleva el nombre de "Domingo in albis depositis", recordando esta costumbre.

Se han practicado estudios para conocer si las moscas hablan entre ellas. Parece que este lenguaje existe en efecto y no es puramente mímico y por señas como el de las hormigas, las cuales como es sabido, se comunican frotando sus antenas contra el cuerpo de la compañera que se encuentra en su camino. Las moscas emiten sonidos variados y distintos. Se ha utilizado para averiguarlo el micrófono y se ha comprobado que, durante dos horas, tres moscas sostuvieron una charla animadísima y que, al separarse, se callaron.

Casi todos los microbios viven

CAMPANA EN CONTRA DE LOS "GARROTOS" EN NEW YORK

Intensísima campaña viene haciendo la policía municipal y la judicial de New York, contra los "gangsters" que se dedican a prestar dinero al diez por ciento mensual.

Este sistema ha venido siendo explotado, y sus víctimas principales eran los propietarios de pequeños establecimientos de cigarrillos, sodas y dulces. Los "gangsters" o pandilleros, imponían "impuestos de protección" a dichos comerciantes. Teniendo una de estas pólizas, el comerciante podía dormir tranquilo que ningún ladrón asaltaría su establecimiento. Como quiera que en ocasiones estos impuestos son sumamente altos, los mismos pandilleros le traían a un prestamista, quien le daba dinero en efectivo para que pudiera pagar el "impuesto de Protección", pero al tipo del diez por ciento mensual, y firmando documentos tan leoninos, que en ocasiones, el dejar de pagar el capital y los intereses a los noventa días prestados, la propiedad pasaba automáticamente a manos de estos bandidos.

En los últimos tiempos, muchos han sido los "garroteros" que han ido a parar con sus huesos a las cárceles del Estado. El Departamento de Justicia ha dado severas órdenes para que se combata a estos explotadores de los honrados comerciantes.

MAS AVIONES PARA EL EJERCITO NORTEAMERICANO

WASHINGTON, D. C.— El Ministerio de Guerra ha ordenado a la "Northrop Corporation" de Inglewood, California, la construcción de cien aviones de persecución, para con ellos reforzar su flota aérea militar. Dichos aviones, y las partes de repuesto para los mismos que concurran dichos fabricantes, costarán a "Tio Samuel" la suma de 2.560.500 dólares.

Con esta orden queda completado el máximo de construcción de nuevos aviones aprobado por el Congreso, y que asciende a quinientas unidades.

No hace mucho se ordenaron 124 aviones de observación, con un costo de tres millones de dólares. Espérase que próximamente queden terminados cien grandes aviones de bombardeo y doscientos de persecución.

El Congreso aspira a mantener una fuerza aérea militar, en servicio activo, que cuente por lo menos, con tres mil unidades.

Los cien aviones últimamente ordenados desarrollarán una velocidad máxima de 250 millas por hora, y una velocidad regular de 200 millas. Son todos de metal, y de alas bajas, monoplanos, propulsores por un motor. El artillado consistirá en cuatro ametralladoras calibre 50, y una de calibre 30. Podrán "despegar" en solo treinta pies. Llevarán solo dos pasajeros, o sea, el piloto, y el observador-artillero. Las ametralladoras podrán ser manejadas indistintamente por el piloto o por el observador. Estas nuevas unidades están consideradas como las mejores que cruzarán los aires.

COLLAR VENDIDO EN 600.000 DOLARES

En años pasados, el famoso collar de esmeraldas, brillantes y diamantes de propiedad de la extinta señora Edith Rockefeller McCormick, estaba avaluado en dos millones de dólares.

Dicho collar fue vendido recientemente en Chicago, en pública subasta, por la suma de seiscientos mil dólares.

en materia muerta; algunos viven en materia muerta dentro de los cuerpos vivos.

EL SEX APPEAL MASCULINO

Los hombres poseen dos medios de lucha con nosotras: su fuerza y su debilidad. Los dos sirven.

¿De donde provienen casi todas las grandes derrotas amorosas? De un error de método. Por ejemplo, el caso de un hombre débil por su timidez y por sus ridículas leces, que haya querido presumir de fuerte... Entonces la mujer se burla de él haciéndole tener cóleras cada vez más impotentes. O al contrario, el caso de un hombre fuerte que haya deseado hacerse el débil, implorar, suplicar. Entonces sus pruebas no terminan nunca; se convierte en un objeto de irrisión.

En amor las mujeres quieren ser esclavas o protectoras. Cuando quieren ser maternales, lo prefieren débil, como un niño. Esto es sencillo, demasiado sencillo... Todo lo que hay de extraño en el amor está hecho de la unión de estos dos sentimientos.

¿Cuáles son los medios de seducción del hombre fuerte? Esto depende por entero de la categoría de mujeres a la cual se dirijan.

Para las mujeres discretas, el hombre tiene que mostrarse fuerte, y en algunos casos, hasta duro, frente a frente con otros hombres; por el contrario, tendrá que aparecer gentil y suave con las mujeres. Es nuestra concepción ordinaria del caballero galante.

Este género de hombre ha permanecido seductor aún mucho después de haber pasado la época de la galantería. ¿Ha visto usted representar "Cyrano de Bergerac"? ¿Se ha enamorado de Douglas Fairbanks? Es sobre eso que está fundado su sex-appeal.

La sencillez en el valor.

Naturalmente, la fuerza verdadera es el valor. Para la mujer refinada, la fuerza física no desempeña sino un papel secundario. Por desgracia, nosotras las mujeres, con raras excepciones, no somos buenos jueces en materia de valor.

A la sangre fría, a la intrepidez imparable preferimos muy a menudo a los audaces, los temerarios, los insolentes y hasta a los jactanciosos.

Desconfíen sin embargo, caballeros. Si una mujer ama a un bravucón, tendrá tal confianza en él que un día la pedirá que ponga sus jactancias en obra, y entonces se verá perdido.

Una fanfarronada inoportuna puede servir para perder a un hombre. George Moore, bardo inglés que fue célebre como poeta y como seductor, refiere que un día, en París, en Buttes-Chaumont, se paseaba con una señora. El marido caminaba un poco detrás de ellos, al alcance de la vista, pero no del oído.

—No sé— le dijo Moore— qué es lo que me detiene para besarla.

La joven se detuvo y clavando

NUEVAS LINEAS SUBTERRANEAS EN NEW YORK

El dinámico y popularísimo Alcalde de New York, F. H. La Guardia, ha inaugurado las nuevas líneas de trenes subterráneos que, pasando por debajo del río del Este, une a la Isla de Manhattan— Nueva York, propiamente dicho— con el barrio de Brooklyn.

Este nuevo servicio está llamado a descongestionar a los antiguos que existían. El costo de las nuevas líneas asciende a cincuenta y cinco millones de dólares.

En su discurso de inauguración, el Alcalde La Guardia ofreció a los vecinos de Brooklyn que próximamente serán extendidas aún más estas líneas.

en él sus grandes ojos claros le respondió:

—Y bien, por qué no me besa ahora mismo?

George Moore se detuvo también, miró un barranco cercano, muy profundo en ese lugar, miró al marido, que era un hércules... Siguió caminando sin atreverse; la ocasión no se volvió a presentar.

Se necesita que la imaginación tenga su parte también.

Cuando una mujer ama verdaderamente a un hombre por su fuerza, no perdona nunca que lo derrotan. La fidelidad al derrotado, señores, es una virtud que ustedes poseen y de la que nos otras carecemos.

Y no espera, si tiene fuerza, una ocasión de valor raro o singular, pues siempre podrá hallar un motivo para hacerse amar de las mujeres. Estas aman el valor que pueden imaginarse.

De golpe, hemos admirado a los aviadores porque no hay nada más fácil de imaginar que el peligro de una caída. Pero que un sabio haya manipulado, en su laboratorio, los temibles bacilos que propagan la peste, que les haya arrancado un descubrimiento con peligro de su propia vida, no nos emocionará. Qué queréis, el valor como medio de seducción debe sentirse y no demostrarse!

Hay hombres fuertes, que nosotras sabemos que lo son y que sin embargo no tienen buen éxito entre las mujeres. Es porque sentimos que no son libres. Ni libres para ellos, ni libres para nosotras. El valor subalterno, por orden, el valor de la obediencia pasiva, carece de "sex-appeal".

La "mala cabeza" tiene mucho más, toda la historia amorosa de los gangsters lo prueba. ¿Por qué fue Napoleón menos seductor que Lenin? Es que las mujeres lo sentían esclavo de su deber.

La seducción de los débiles es también grande. Naturalmente, ésta necesita cierta diferencia de edad. La debilidad de Querubín es bien acaudada; la debilidad que trae consigo la vejez lo es mucho menos...

Las debilidades morales tienen, también, su seducción; ellas despiertan en nosotras una especie

La ciencia de la infancia

La primera infancia encantadora es, evidentemente, la de la extrema juventud, aquella que deja a una mujer, en el amor, la ilusión de la maternidad.

Lo que ocasiona la mayor parte de los fracasos de los jóvenes es que pretenden ocultar su debilidad, en vez de mostrarla; quieren jugar a los galles cuando les iría mejor si imitaran a los pollos.

Hay personas de espíritu ágil y despierto, que ayudadas por una constitución un poco frágil y por la gracia de sus gestos, saben permanecer infantiles casi toda su vida. Estos serán también, toda su vida, tratados por las mujeres como las mujeres son tratadas por los hombres. Alfredo de Musset se llamó un niño durante toda su vida.

A falta del aire infantil, casi todas las debilidades son buenas, aun la fealdad, cuando un hombre la lleva con suavidad y con una falsa resignación aun la enfermedad... ¿Pero desea usted seducir a aquellas que tienen vocación de hermanas de la caridad?

Conoció un muchacho que adoraba los viajes y las aventuras amorosas de ellos. Había hallado una debilidad irresistible ante los ojos de las mujeres; se hacía el ciego. Era como por casualidad que siempre pedía ayuda y asistencia, para sus nasos vacilantes y sus manos que tanteaban a la mujer más bonita del tren o del barco. Pero, si por cualquier causa confesaba la superchería, los demás medios de seducción que poseía no bastaban para retenerla; el amor-piedad es un sentimiento celoso y oscuro. No amamos las debilidades mediocres. Oí decir a una mujer, hablando de un pobre joven, que sufría mucho por sus ojos enfermos:

—No puedo amarlo, es demasiado míope; si, al menos, fuera ciego...

Todas las posibilidades son buenas.

Las debilidades morales tienen, también, su seducción; ellas despiertan en nosotras una especie

de sentimiento maternal vergonzoso e inquieto. Aun las mujeres más puras encuentran ese atractivo poderoso en un hombre indiguno de ella, el de poder soñar en regenerarlo; ésta es una de las razones, entre otras, del buen éxito de los payaso de circo, que las mujeres ven abofetear, humillar y ofender. Es también uno de los motivos de la suerte de los sinvergüenzas.

A veces los hombres se finguen un poco peor de lo que en realidad son para pescar en esta agua turbia esta seducción enterrecoradora. Vi, en una playa a un joven encantador que fracasó con una americana muy bella pero de ideas muy complicadas.

Un día tuvo él la idea de hacerle confesiones; le declaró que se hallaba fuera de la ley y que le habían prohibido permanecer en el país, haciendo al momento inmensos progresos en el corazón de su linda compañera.

Por desgracia, un celoso vino a turbar la fiesta y a revelar que el pretendido gangster no era en realidad sino el más trabajador y escrupuloso de los comerciantes.

—Váyase!, usted no es más que un hombre honrado... le dijo la bella, tan difícil de complacer.

En realidad había ido demasiado lejos. Los hombres no carecen nunca de debilidad; cuando no se sienten fuertes, hacen mejor en escoger y exhibir sus debilidades agradables.

Pero hay una grave excepción: que no vengan a explicarme o sea son débiles, tontos, infortunados y tiernos porque están enamorados de nosotras. Esto no nos conmueve, lo que ellos consideran su mamente injusto.

Nada más justo, por el contrario. Si satisfacemos sus aspiraciones, pobres debilitados por el amor, dejarían de ser débiles... Entonces no eran fuertes, puesto que el amor ha podido ponerlos en tal estado...

¿Ni fuertes ni débiles? Indignos de nosotras.

ITALIA INTENSIFICA EL TURISMO AEREO

Por resolución del Gobierno, se ofrecen descuentos especiales a los turistas que visiten a Italia por la vía aérea.

Esta noticia ha sido dada directamente a todos los agentes de pasajes de las líneas aéreas, con la condición de que dichos descuentos sean concedidos solamente a los "turistas genuinos".

LOS JUDIOS QUE HAY EN EL MUNDO

De acuerdo con el "censo" que ha llevado a cabo el Instituto Científico Judío, existen regados en todo el mundo más de diez y seis millones de hebreos "legítimos".

De estos Judíos auténticos, viven en los Estados Unidos cuatro millones y medio, en Polonia, tres millones ciento cincuenta mil y en Rusia tres millones ochenta mil.

De acuerdo con ese "censo", la población hebrea mundial ha aumentado en los últimos diez años en un millón trescientos mil.

Entre los países en que se ha registrado la inmigración hebrea encuéntrase Alemania, en primer término. Polonia ha pedido recientemente la evacuación a más de un millón de Judíos. Esto da por resultado que la población de Palestina— el paraíso judío— haya aumentado considerablemente en los últimos meses.

César E. ARROYO.

LA SONATA FUNEBRE...

(Viene de la página ocho)

esa historiada Villa Médicis que el genio de Velásquez duplicó en dos paisajes deliciosos.

Un par de años permanecería en Roma Valle-Inclán, cuando oyó la tremenda llamada de la tierra, esa llamada inexorable que todos tenemos que oír. Como un peregrino de antaño, de esos que iban a visitar el sepulcro del Apóstol, se dirigió de Roma a Compostela.

Emprendió la misma ruta de los peregrinos medioevales que seguían caminos de estrellas trazados por Dios en los altos cielos. Llevaba esclavina decorada de conchas, cinturón de cuero, calabaza de agua de la Castalia Fuente. Era como un San Roque viejo, con una viscera llagada, y sin perro ni bordón.

Llegó, por fin. Y cerca del Pórtico de la Gloria se ha acostado a morir. El Buen Dios que preside ese prodigio del arte y de la fé románticos, donde la piedra canta himnos celestiales, habrá recibido su alma con un misericordioso ademán de sus brazos clementes; los Profetas y los Apóstoles que constelan con sus efigies los tres timpanos, le habrán sonreído beatíficamente, como a un discípulo y como éllos, poeta y visionario; y los ángeles de las



Las personas maduras que a la somnolencia de los anaguis palacios de Espinardo observaban con ineficacia y con pesimismo la decadencia de las tradiciones y la invasión de las locuras modernistas, encontraban al menos un oasis en la Plaza San Raymundo. Aquel lugar, soleado y tranquilo, conservaba su venerable sopor. Ni un "arriche" en los muros grisáceos; ni el anuncio de ningún candidato a diputado provincial; ni uno de esos cigarrillos deshonrosos y rumorosos llamados caté, o sala de billar, o cancha de bochas; ninguna tienda con inuestras audaces o carteles sugestivos; nada de todo eso. Una fuente pacífica de la época colonial, disimulada bajo el musgo, presidía comicios de gorriones, mientras la pueril dultura de las campanas de un convento de monjas completaba el milagroso estupor de aquel Edén.

Jamás había sucedido que una de las jóvenes habitantes en aquella plaza se casara con un galardo teniente de la guarnición o con algún audaz viajante de comercio; las que no se resignaban a vestir el hábito de las rijas de María, terminaban sus días al lado de algún pariente calvo y achacoso o de algún viudo de rostro congestionado y patético.

Es, pues, de suponer cuál sería la estupefacción causada en Espinardo por la repentina llegada de un joven porteño, provisto de abundante cabellera, delicado y misterioso, afectado en sus modales, sin barba y adornado con un chaleco y una corbata de tipo completamente desconocido para los espinardenses. El joven mencionado se llamaba Florencio, era elegante y taciturno y hablaba subrayando cada palabra, como si quisiera despertar en el corazón de sus oyentes un poco de compasión por sus no reveladas desventuras. Compró algunos objetos indispensables y alquiló un estreñuelo, en el cual dió cabida a muebles de la época de Rozas, y a cuadros futuristas; después de lo cual encargó a un pintor local que le pintase un rótulo negro y amarillo, para colocarlo debajo de sus balcones, con estas palabras: Florencio Llordeas, Dentista diplomado en la Facultad de Buenos Aires.

tar en el olvido el amor feroz que le había inspirado una joven de tez pálida y de negra y torrencial cabellera. Por desgracia, la joven en cuestión, después de haber pasado cuatro semanas en Necochea, había vuelto con el rostro intensamente moreno y con los cabellos rojos. Poco había faltado para que Florencio muriese, tan amarga había sido su desilusión.

—¡Eres otra mujer!— había dicho a la joven. — Si yo me casara ahora contigo, te sería infiel, o, mejor dicho, sería infiel a la mujer que tú has sido.

Después de lo cual condenó definitivamente la bronca suicida de su ex-amada con expresiones despectivas en las cuales aparecían fundidos su dolor y su erudición.

—¡Eres pérfida como la ola! Cambias, ergo: no eres la verdad.

Florencio pasó en el silencio y en la soledad el primer mes de su nueva vida; leía, daba paseos por los lugares más desiertos, y si alguien le dirigía la palabra desde la peluquería o en la sala de lectura del Círculo Agrícola-industrial, en el cual se jugaba a la

taba, respondía vagamente, con el espíritu ausente y punteando las frases con profundos suspiros que le obligaban a llevarse la mano al corazón.

Pero, un mes después...

Fue una tarde. Una de esas tardes suaves que inspiran incomprendibles deseos. Florencio, a través de los vidrios de su ventana, contemplaba las viejas casas que se alineaban al otro lado de la plaza. Y, de pronto, en una de las ventanas situadas enfrente de las suyas, vio aparecer a una joven de tez pálida y de negra y torrencial cabellera.

Florencio se pasó una mano por la frente. ¿Era sueño o realidad?

La joven divina, hija del comisionado municipal, bordaba. Florencio la miró arrobado y exclamó para sí mismo:

—¿Es posible que los dioses hayan decretado que debo ser fiel a mi amor, siéndole infiel? O, viceversa... ser infiel... Ya no sé lo que me digo. Mi frente arde.

A partir de ese instante, Florencio conoció las alternativas que hacen palidecer y enrojecer el rostro, las ilusiones pueriles nacidas de una corbata nueva, las supersticiones sentimentales que todos los enamorados conocen.

—Si mañana se abre este clavel, querrá decir que ella me ama... Si lloviera después de comer, ello significará que el comisionado municipal no ha de serme hostil... Y otras muchas parecidas.

Poco a poco la confianza hizo su alborozado nido en el cerebro de Florencio. Se pasaba las tardes enteras contemplando a la jo-

ven que no se movía de la ventana y que tampoco se movió cuando él, en pleno éxtasis, cerrando los ojos, hizo el ademán dramático y comprometedor de enviarle un beso en la punta de los dedos.

(Pero es necesario advertir que la joven, que se preparaba para profesar en el convento de las Hijas de María, sufría de intensa miopía).

Florencio se acostaba y se levantaba muy tarde. Se pasaba toda la mañana suspirando por su adorada.

Un día soñó que se encontraba en medio de un hermoso prado y que un hada le daba una margarita asegurándole que esta flor le revelaría el secreto de su amoroso destino.

Florencio empezó a deshojar la flor, según la tradición:

—Si... no... sí... no... Pero en ese preciso instante vino a despertarlo la mucama, anunciándole que un cliente reclamaba su inmediata intervención. Florencio sintió, en efecto, desde su alcoba, los gemidos de un desdichado a quien un espíritu maligno hería dolorosamente en las encías.

Levantóse entonces bastante fastidiado y se vistió maquinalmente; veía todavía el prado de su sueño en lugar del ropero en que guardaba su indumentaria. Salíó de su cuarto con un zapato atado y el otro suelto y con una manga del saco colgando. Por fin, entró en su consultorio.

La víctima no era otro que el obeso comisionado municipal, notable tanto por la hija de quien ya hemos hablado como por un grande y visible fiemón.

Florencio no lo conocía personalmente y, en el estado de abstracción en que se hallaba, tampoco lo hubiera reconocido aun cuando le hubiera sido presentado el día anterior en una de las salas del Círculo Agrícola-industrial. El no pensaba más que en la margarita de su sueño y, mientras el comisionado le narraba la dolorosa historia de sus tormentos que habían empezado a medianoche y que ningún remedio folklorístico había logrado aliviar, Florencio, aunque echando mano de su instrumental de dentista, de una toalla y del frasco de tintura de yodo, sonreía al hada bellísima que le había hecho el regalo maravilloso de una humilde margarita.

Y cuando todo estuvo preparado, introdujo una brillante y terrible herramienta en la boca— al principio confiada, luego, de repente, paralizada por el terror— del comisionado municipal, y empezó a despojarla sistemáticamente de todos sus molares, sin dejar de murmurar, extasiado, a cada muela que sacaba:

—Sí... no... sí... no... El último no coincidió con la última muela.

—¡Oh!—exclamó entonces Florencio, presa de inenarrable desolación.— ¡No!... ¡No!... ¡No me ama!...

—¡Oh!—exclamó, haciendo eco, el desdichado Recaudador de Contribuciones.— ¡No... no... no me ha dejado ninguna!

Rabindranath TAGORE.

Josep CARNER

EL HEROE

Figúrate tú, madre, que andamos de viaje, y que atravesamos un peligroso país extranjero. Tú vas en un palanquín, y yo troto al estribo de un caballo colorado. Es ya tarde, y el sol se pone. Ante nosotros se tiende, solitario y pardo, el desierto de Joradigui. Todo el paisaje está seco y triste. Tú piensas, a sustada: "Hijo", no sé a dónde hemos venido a parar". Y yo te digo: "No tengas tú miedo, madre".

Los ajros de la tierra desgarran. El camino que atravesas es el campo estrecho y retorcido. Los ganados se han vuelto, de los grandes llanos, a sus establos de las aldeas. Cada vez son más oscuros y más vagos la tierra y el cielo, y ya no vemos por dónde vamos. De pronto, tú me llamas y me dices en voz baja: "¿Qué luz será esa, hijo, que hay allí, junto a la orilla?".

Un grito horrible raja la oscuridad, y unas sombras se nos vienen encima. Tú te acurrucas en tu palanquín y repites, rezando, los nombres de los dioses. Los esclavos que te llevan se esconden temblando de terror, tras un espino. Yo grito: "Madre, no tengas cuidado, que aquí estoy yo".

Al viento los cabellos, se acercan más cada vez los ascensos, armados con largas lanzas. Yo

les grito: "¡Alto ahí, villanos! ¡Un paso más, y sois muertos!" Dan otro terrible aullido, y se abalanzan. Tú, convulsa, me coges de la mano y me dices: "Hijo mío, por amor de Dios, huye de aquí". Yo te contesto: "Madre, tú mírame a mí; ya tú verás".

Luego, meto espuelas a mi caballo, que salta en furioso galope. Chocan, resonantes, mi espada y mi escudo. El combate es tan espantoso, que si tú lo pudieras ver desde tu palanquín, te helabas de horror, madre. Muchos huyen, muchos más caen bajo mi espada. Tú, mientras, ya lo sé yo, estarás pensando, sentada allí solita, que tu hijo ha muerto... Entonces, yo vuelvo a ti, todo ensangrentado, y te digo: "Madre, ha concluido la pelea". Y tú sales de tu palanquín y, apretándome contra tu corazón, te dices, mientras me besas: "¿Qué hubiera sido de mí, si mi hijo no me hubiese acompañado?".

... Cada día pasan mil cosas sin razón. ¿Por qué no había de suceder una cosa así, una vez? Sería como el cuento de un libro. Mi hermano diría: "Pero ¿es posible? ¿Yo que lo creía tan posible?" Y los hombres del pueblo repetirían asombrados: "¿Qué suerte que fuera el niño con su madre!"

NOTAS SOCIALES



Oportunamente los diarios porteños dieron cuenta, del onomástico de la señorita Panchita Calderón Sotomayor; quien — como puede verse en la presente foto— fué felicitada en su día por un numeroso grupo de amigos.

EN GUAYAQUIL

Después de efectuar una provechosa gira de estudio por los principales centros científicos de Europa y de los Estados Unidos, ha regresado a la patria el notable criujano Sr. Dr. Abel A. Gilbert, a quien sus numerosas relaciones sociales le hicieron una entusiasta recepción.

Hasta el vapor SANTA MARIA, en el que llegó el Dr. Gilbert, fueron a presentarle el saludo de bienvenida las siguientes personas, entre las que se contaban prominentes miembros del cuerpo médico:

Señoras: doña Pastoriza Gilbert de Vázquez, doña Aleja Gilbert de Gil, doña Rosario Gilbert de Menéndez, doña Guillermina viuda de Campozano, doña Rosalía Vázquez de Fernández, doña Albe de Gil Gilbert, doña Annet Marcos de Ycaza Cuelalón, doña María Luisa Elizalde Alcívar y doña Noemí Campozano de Tanca Marengo.

Señoritas: Araceli Gilbert Elizalde, Tata Aurora y Guillermina Vázquez Gilbert, Yolanda Menéndez Gilbert, Luisa Alcívar Elizalde, Rosa Esther Hohbe González Rubio y Pepa Elizalde Bolognesi.

Señores don Roberto Gilbert Elizalde, doctor Armando Pareja Coronel, doctor Jorge Wagner Gilbert, doctor Pedro Luis Bello, doctor Alfredo J. Valenzuela, doctor Juan Tanca Marengo, doctor H. B. Parker, doctor Juan Verdesoto, doctor Guillermo Molina, doctor Juan Francisco Avilés Minuche, don José Vázquez Gilbert, don Guillermo Gilbert P., don Pedro Menéndez Navarro, don Oswaldo Menéndez Gilbert, don Enrique y don Antonio Gil Gilbert, don Jorge y don Guillermo Wagner V., don Ramón de Ycaza Cuelalón, don Clemente Manzano Torres de Piedrahíta, don Amalio Puga, don Arturo Escala, don Carlos Zevallos Zambrano, don Eleodoro Avilés Minuche, don Manuel María Cevallos, don Jorge Pincay Coronel, don José Ignacio Macías, don Miguel Parada, don Clotario Paz y don Enrique Márquez de la Plata.

El doctor Gilbert fue acompañado hasta la clínica de su propiedad, donde brindó una copa de champaña a todos los asistentes.

Procedentes de la ciudad capital, han llegado los delegados tennistas del Guayaquil Tennis Club, señores don Diego Nohoa Elizalde, Horacio Orcés, Antonio Seminario y Alcides Infante.

Con ocasión del onomástico de la gentil señorita Mariana Espinel Mendoza, se realizó el domingo último una simpática matinee bailable en la casa de los esposos Espinel-Mendoza, a la cual con currerion, entre otras, las siguientes personas: Señoras Mariana de Espinel Mendoza, Enriqueta de Díaz Granados, María Victoria de Silva Espinel, Matilde Espinel de Sabando, Felia de Arcentales, Rebeca Arcentales de Paz Ayora, Susana Hurtado de Looz, Julia de Tobar, Laura de Martínez, Tuía Silva de Luque Rohde, María de Mena, Angela de Bruckmann, Josefina de Román Checa, Carmelina de Destruge, Matilde de Rojas, Luzmila de Salcedo.

Señoritas: Mariana y Matilde Espinel Mendoza, Angelita y Zoila Roca Dañin, Maruja y Leonor Aray Marín, Mariana y Carmen Parraga Cooper, Emma Alvarado Olea, Elena y Olga Looz Hurtado, Lolita Paz Arcentales, Maruja Cevallos Rendón, Olga y Vicentina Tobar, Maruja, Olga y Segunda Chávez, Dora Ycaza Silva, Blanca Ycaza Portalupi, Rosa Isabel Savinovich, Meche Huerta Rendón, Blanca Campusano, Haidée y Guillermina Varas, Noemí Freile Espinel y Dora Elizalde, entre otras.

Con procedencia de Europa han llegado a esta ciudad, los señores: José Torres Caicedo Seminario, hijo del difunto ilustre escritor y diplomático colombiano, señor Mario Torres Caicedo; y don Enrique Ponce de León Seminario. Los aludidos caballeros son sobrinos de nuestro colaborador, señor doctor don Victor M. Rendón y de doña María Seminario de Rendón, y han venido con el fin de visitar sus propiedades en esta.

Con motivo del próximo viaje a Europa del intelectual señor don Demetrio Aguilera Malta, fue objeto de una simpática manifestación de afecto de parte de un grupo de sus amigos que forman el personal de la Revista PANORAMA, próxima a aparecer, quienes le ofrecieron una comida en el salón El Figaro. Al terminar ésta, un miembro del grupo hizo entrega de un artístico pergamino, con que PANORAMA manifiesta su simpatía al señor Aguilera Malta. Asistieron las siguientes personas: Demetrio Aguilera, Carlos Cevallos, Flavio Ortiz M., Aurelio Ríos, Bolívar Espinoza, Alberto Gómez G., Antonio Alonso y Octavio Cordero.

En la ciudad de Ambato contrajeron matrimonio, la semana pasada, el señor don Andrés Barreiro Maurlu y la señorita Dorita Vivas Vargas, elementos muy conocidos en la sociedad porteña.

En el contrato civil actuaron de testigos, por parte del novio, el señor Eladio Roldós Barreiro, señor Agustín Barreiro Carbo y señorita Judith Barreiro Carbo; y por parte de la novia, el señor Manuel Eduardo Castillo, Director

de EL TELEGRAFO, representado por el señor doctor Francisco Ochoa Ortiz; señor Miguel A. Chiriboga y señor Manuel E. Vivas. En la ceremonia eclesiástica, sirvieron de padrinos, por parte del novio, el señor Rodrigo Terán Gómez y señora Mercedes M. de Barreiro, y por parte de la novia, el señor Juan José Vivas, representado por su hijo, el señor Jorge Vivas Vargas y la señorita María E. Vivas, representada por la señora Adela Barreiro Carbo de Terán.

Suscribieron el acta, en calidad de testigos del eclesiástico, por parte del novio, los señores: Augusto M. Barreiro, Humberto Barreiro Carbo y Gonzalo Sánchez V., y por parte de la novia, los señores Marco E. Vernaza, representado por el doctor Víctor M. Garcés, Rodrigo Terán Gómez y Jorge Vivas Vargas.

Con motivo de su onomástico, la señora doña Hortensia Salvador de Terán, fue muy cumplimentada por sus extensas relaciones sociales.

Cumplió seis años de edad, el niño Antonio Isaac Santana Reyes.

Para festejar a su hijita Fanny, que cumple años sus padres el señor doctor Alberto Avilés Robinsón y señora Paquita Díaz de Avilés Robinsón, ofrecieron una matinee infantil al mundo de sus amiguitos, la que resultó en extremo simpática.

Hé aquí la lista de las amiguitas y amiguitos que pasaron a cumplimentar a Fanny: Luchita Avilés Díaz, Fernando y Esthercita Avilés Nugué, Carmita, Pepita y Adita Vallejo Iturralde, Elenita Mejía Villagómez, Grace Vázquez Bayas, Alejandro Eduardo Martita y Alfredo Ceballos, Esther Nugué Hill, Fanny Cobos, Pepita Vázquez Bayas, Roberto Cuelalón Vanegas, Guillermo, Juvenal y Amada Ortiz Díaz, Alejandrito Avilés Plaza y Olguita Varas entre otros.

Innumerables felicitaciones, mensajeras de la dicha que le desearon todas sus amistades sociales, recibió la distinguida dama de nuestra sociedad, señora doña Victoria Plaza de Pino Roca, con motivo de haber celebrado su día de gracia.

Un año más en su risueña existencia cumplió el lunes la niñita Pilarcita Guillén.

Celebró su natalicio el señor don Jaime Fabara Castells.

El conocido dibujante señor don Galo Galecio, también cumplió años.

Celebró su onomástico, la niñita Normita Lizano.

También festejó su cumpleaños, la niñita Silvia María González Tagle.

Con motivo de su onomástico, la señora doña Hortensia Salvador de Terán, fue muy cumplimentada por sus extensas relaciones sociales.

Cumplió seis años de edad, el niño Antonio Isaac Santana Reyes.

Para festejar a su hijita Fanny, que cumple años sus padres el señor doctor Alberto Avilés Robinsón y señora Paquita Díaz de Avilés Robinsón, ofrecieron una matinee infantil al mundo de sus amiguitos, la que resultó en extremo simpática.

Hé aquí la lista de las amiguitas y amiguitos que pasaron a cumplimentar a Fanny: Luchita Avilés Díaz, Fernando y Esthercita Avilés Nugué, Carmita, Pepita y Adita Vallejo Iturralde, Elenita Mejía Villagómez, Grace Vázquez Bayas, Alejandro Eduardo Martita y Alfredo Ceballos, Esther Nugué Hill, Fanny Cobos, Pepita Vázquez Bayas, Roberto Cuelalón Vanegas, Guillermo, Juvenal y Amada Ortiz Díaz, Alejandrito Avilés Plaza y Olguita Varas entre otros.

NOTAS SOCIALES



Las festividades con que se ha celebrado en todo el país el Segundo Centenario de la venida de la Misión Geodésica Francesa al Ecuador han tenido excepcional ruidos con la presencia de un Delegado Especial del gobierno de Francia, General George Perrier, a quien se le ha hecho objeto de muy especiales atenciones, para corresponder a las cuales la Legación de Francia en Quito, ofreció una recepción y baile, en la que se obtuvo, especialmente para SEMANA GRAFICA, la fotografía que precede a estas líneas.

EN QUITO

SEMANA GRAFICA—Guayaquil.

En la lujosa residencia de la señora doña Clemencia Lasso, hubo un suntuoso Cocktail Party, ofrecido a sus amistades, concurriendo las siguientes personas: señoras Clemencia Ch. de Lasso, María Lasso de Eastman, Lola Lasso de Uribe, Consuelo de Agacío, Evelina de González, Andrea de Sparks, Clemencia de Elizalde, Eulalia de Zaldumbide, Susana de Borda, Germana de Reed, Rosario de Plaza, Laura de Gangotena, Luisa de Arrarte, Fanny Gangotena, Rosa de Freile.

Señoritas: Gloria Plaza, María Plaza, Gloria Eastman, Adela Eastman, Maruja Jiménez y Sara Arrarte.

Señores: Federico Agacío, ministro de Chile; Acyr Paes, ministro del Brasil; Conde Massimo Gaetani, Encargado de Negocios de Italia; Eduardo Sparks, secretario de la legación americana; Leopoldo Borda, secretario de la legación de Colombia; Leopoldo Seminario, Víctor Eastman, Francisco Uribe, Juan de Elizalde, Carlos Arrarte, Gustavo y Rafael Vásquez Hurtado, José Eastman Lasso, Gutavo Bueno Bustamante, Carlos Gangotena Salvador, Juan Uribe, Harry Reed, Galo Plaza Lasso, Francisco Cousin, José Luis Arrarte, Alfonso Barba, Juan Seminario, Manuel Freile Larrea y Carlos Mercado. El baile duró hasta muy avanzadas horas de la noche.

Es huésped del Ecuador el distinguido caballero panameño, señor Rafael de Fábrega, enviado por el gobierno de su patria, especialmente, para las fiestas que se harán en esta capital en la visita del Excmo. Presidente de Colombia. El señor Fábrega ha sido exquisitamente atendido por la diplomacia y sociedad capitalina.

En la Legación de Francia, el Excmo. ministro y la señora de Terver, ofrecieron una comida en honor del general Perrier, delegado del gobierno de Francia a la conmemoración bicentennial de la venida de la Misión Geodésica, a la que asistieron: ministro de RR. EE. y señora de Chiriboga; señor ministro de educación, don Carlos Zambrano O.; señor ministro del Brasil y señora de Paes; señor

ministro de Venezuela y señora de Montilla; doctor José Gabriel Navarro, presidente del Comité France Amérique; señores Arturo Borrero Bustamante, mayor Agustín Patiño, edecán del Gral. Perrier; secretario de la legación de Francia y señora de Revelli; y Etienne Raux, secretario comercial de la misma legación.

El almuerzo de los Rotarios de Quito, estuvo con su máximo honor al tener como invitado especial al ilustre general Perrier del ejército de Francia, concurriendo además los siguientes señores: Leonidas García, presidente de la institución; general Angel Isaac Chiriboga, ministro de RR. EE. y presidente elegido para el nuevo año; doctor Aurelio Bayas, ministro de gobierno; Ing. Raymundo Enriquez, ministro de Méjico; doctor Humberto Albornoz, Alberto Aelvar D., W. Sweek, Ing. Carlos López, Ing. R. Vinci, Jorge Moller, doctor Antonio J. Quevedo, Teófilo Vivar Cueva, Ramón González Artigas, doctor Miguel Heredia Crespo y Walter Vela.

Han sellado su compromiso matrimonial con la ceremonia aristocrática del cambio de aros, el señor Francisco Cousin Saa, con la señorita Maruja Jiménez Arrarte, ambos de la mejor sociedad capitalina. La ceremonia se realizó en la intimidad.

Todas las características máximas sociales tuvo la gran recepción que el Excmo. ministro de Francia y la señora de Terver, ofrecieron en los amplios salones del Hotel Savoy, en honor del distinguido delegado de Francia a los festejos bicentenarios de la venida de la Misión Geodésica al Ecuador, general Perrier. Allí estuvieron representados el cuerpo diplomático, el gobierno nacional, el Comité France Amérique y la flor y nata de la sociedad.

El primer acto en esta gran recepción fue poner la condecoración de Gran Caballero de la Legión de Honor que el gobierno de Francia concede al Encargado del Mando Supremo, Ing. don Federico Paéz.

Luego fueron también condecorados los señores doctores José Gabriel Navarro y José E. Muñoz, por su valioso activo en pro de los festejos. Después de escuchar se los himnos de Francia y Ecuador, se rompió en un animado baile que estuvo animado por el clá-

sico y rubio licor aristocrático.

Apenas graduado el doctor Jorge Vallarino Donoso, ha sido honrado con la designación de médico del hospital Santo Tomás de Panamá, a cuyo lugar partirá para entrar en las funciones de su honorífico cargo.

También tuvo el sumum aristocrático — diplomático — social, la gran recepción ofrecida por el Excmo. ministro de España, don Manuel García de Aclá, en los salones de la legación, como número principal de los festejos conmemorativos de la venida de la primera Misión Geodésica en el siglo XVIII. Allí se dieron cita la más florida de la sociedad capitalina, de la diplomacia, de gobierno etc. Mas de cien personas fueron recibidas exquisitamente por el distinguido diplomático español.

Con ocasión de celebrarse el natalicio de la niña Cecilia Avellan Peñaherrera, sus padres ofrecieron en su residencia una matinee infantil a la que concurrieron los siguientes niños: Cecilia Avellan Peñaherrera, Susana Peñaherrera Delgado, Iván Peñaherrera Delgado, Fausto Ramos Peñaherrera, Vilma Villafuerte Sotomayor F. C., Paulina Mateus Jijón, Jorge Mateus Jijón, Eduardo Lasso Peñaherrera, Quico Oriana A., Carmen Jimena Cordovez Pareja, Ana Lucía Cordovez Pareja, Gloria Eugenia Cordovez Pareja, Pilar Alvarez Chiriboga, Lola Alvarez Chiriboga, Margot Alvarez Chiriboga, Juan Manuel Aguirre Vásquez, Alfonso Aguirre Vásquez, Marcelo Aguirre Vásquez, Argenta Peñaherrera Perkins, Ramiro Peñaherrera Perkins y Yolanda Peñaherrera Huerta.

En los comedores del Hotel Metropolitan, miembros del periodismo quiteño y amigos del señor Bolívar Ulloa, gerente de LA PRENSA de Guayaquil, se dieron cita para aceptar el almuerzo que este caballero les ofreciera, acto que estuvo muy animado.

Con motivo de viajar a Nueva Orleans, con el cargo de cónsul del consulado del Ecuador, el señor Bolívar Paredes Z., fué agasajado por sus numerosos amigos.

Cada una de las recepciones ofrecidas con motivo de la conmemoración bicentennial del primer viaje al Ecuador de la Misión Geodésica Francesa, ha sido un pretexto para un merecido derroche de distinciones, pero al corresponderle el turno al gobierno del Ecuador, ha habido esmero para poner en relieve la distinción que se merecía el delegado del gobierno de Francia, ilustre general George Perrier. Y así la gran recepción ofrecida por el gobierno, en la casa presidencial ha colmado todos los aspectos y a ella estuvieron las personalidades salientes del gobierno, cuerpo diplomático y mundo social capitalino.

El sello valorativo máximo ha estado en la meritisima condecoración por parte del gobierno del Ecuador en su grado más alto, en

Como corolario del numeroso programa conmemorativo de la venida al Ecuador de la primera Misión Geodésica en el siglo XVIII, la iglesia ecuatoriana también rindió su tributo y cantó un responso solemne a la memoria de los

sabios que compusieron aquella primera misión acto al cual concurrieron personalidades distinguidas de todos los cuerpos colectivos.

Himeneo unió en indisoluble lazo de amor a la distinguida pareja compuesta por el doctor Francisco Araujo León y la simpática damita, Amalita Sánchez Melo. Debido al reciente duelo de la desposada la ceremonia se realizó en la intimidad y los novios partieron a pasar su luna de miel en una quinta en el pintoresco pueblo de Guápulo.

Con motivo de ausentarse a Europa la señorita María Jaramillo Jarrín, fué agasajada por sus numerosas amistades en el aristocrático restaurant "L'Ermitage", desarrollándose un animado baile.

Al matrimonio del señor Hernán Dávalos Avilés y señora Ernestina Arteaga de Dávalos, le ha nacido la primogénita que llevará el nombre de María de Lourdes.

Con motivo de viajar a Nueva Orleans, con el cargo de cónsul del consulado del Ecuador, el señor Bolívar Paredes Z., fué agasajado por sus numerosos amigos.

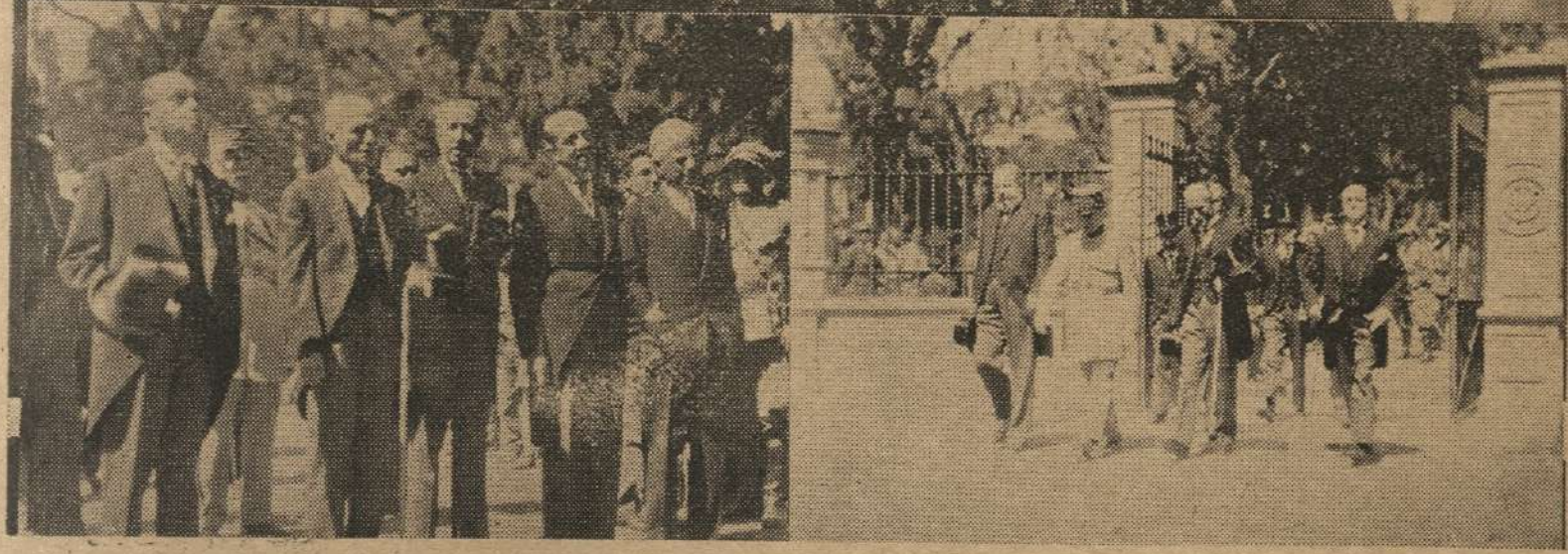
Cada una de las recepciones ofrecidas con motivo de la conmemoración bicentennial del primer viaje al Ecuador de la Misión Geodésica Francesa, ha sido un pretexto para un merecido derroche de distinciones, pero al corresponderle el turno al gobierno del Ecuador, ha habido esmero para poner en relieve la distinción que se merecía el delegado del gobierno de Francia, ilustre general George Perrier. Y así la gran recepción ofrecida por el gobierno, en la casa presidencial ha colmado todos los aspectos y a ella estuvieron las personalidades salientes del gobierno, cuerpo diplomático y mundo social capitalino.

El sello valorativo máximo ha estado en la meritisima condecoración por parte del gobierno del Ecuador en su grado más alto, en

Como corolario del numeroso programa conmemorativo de la venida al Ecuador de la primera Misión Geodésica en el siglo XVIII, la iglesia ecuatoriana también rindió su tributo y cantó un responso solemne a la memoria de los

sigue a la página 21

NOTAS SOCIALES



Numerosos actos oficiales han tenido lugar en la ciudad de Quito en honor del Segundo Centenario de la venida de la Misión Geodésica Francesa al Ecuador, de los cuales hemos agrupado en el presente grabado, los correspondientes a los principales números del extenso programa. En la parte superior del presente grabado, se ofrece una instantánea obtenida en el momento en que el señor Enrique Gangotena, Presidente del Cabildo quiteño, condecora al General Georges Perrier con la medalla de la ciudad. La fotografía inferior de la izquierda fue obtenida en el acto del descubrimiento de los bustos de los miembros de la Misión Geodésica, en el parque de la Alameda; aparecen de izquierda a derecha: Dr. Aurelio A. Bayas, Ministro de Gobierno; Ing. Federico Paéz, Jefe Supremo de la República; Dr. José Gabriel Navarro, Presidente del Comité France Amérique; General Angel Isaac Chiriboga, Ministro de RR. EE. y Excmo. Manuel García Aclá, Ministro de España. A la derecha: El Jefe Supremo, Ing. Federico Paéz, entra al Observatorio Astronómico de Quito para asistir al programa de disertaciones científicas, acompañado del General Perrier, el Ministro de Francia y su Ministro de Gobierno.

EN GUAYAQUIL

Su día de días festejó el miércoles último, la señora doña Laura Gómez de Intriago, quien se vió con gratitud por sus extensas amistades sociales, en su residencia de la villa Laurita, situada en el barrio del Centenario, en tan feliz fecha.

En el mismo día celebró su mejor día, la señora doña Catalina Luque de Plaza Sotomayor, distinguida dama de nuestra sociedad. Con tal grato motivo sus numerosas amistades se aprestaron a cumplirle en su día.

Innumerables felicitaciones mensajeras de la dicha que le deseaban todas sus amistades, hasta la gentil damita portefaña, señorita María Juana Seminario Puga, quien celebró su fiesta onomástica.

Ha expedimentado halagadora mejoría la señorita Isabel Valenzuela Barriga, quien recientemente sufrió un accidente en los courts del Guayaquil Tennis Club.

En la elegante residencia de los esposos, señor don Alberto Vallarino Cordero y señora doña Eugenia Benites de Vallarino Cordero, fué ofrecido un elegante cocktail party a un selecto grupo de sus relaciones sociales, con motivo de haber celebrado su fiesta natal, el apreciado caballero señor don Alberto Vallarino Cordero. La reunión transcurrió en un ambiente de distinción, constituyen-

do una amplia y expresiva exteriorización del afecto y simpatía que el señor Vallarino Cordero disfruta en el círculo de sus amistades sociales, siendo los asistentes finamente atendidos en un bien servido bar. A continuación insertamos la lista de las damas y damitas que estuvieron en aquel Cocktail Party: Señoras: Eugenia Benites de Vallarino Cordero, Lola Elizalde de Stage, Julia Elizalde de Santistevan, María Lola Murillo de Arizaga, Elisa Cordero de Vallarino, Susana Arosemena de Santistevan, Guillermina Wright de Coronel, Teresa Baquerizo de López Froano, Maruja Ycaza Galicó, Alicia Benites de Ferretti. Señoritas: Emma Vallarino Cordero, Pepita Gómez Vallarino, Rosalía y Leonor Ycaza Galicó y Amalita Chiriboga Benites.

A principios de la presente semana se dirigieron a Quito los señores don Leonidas A. Yerovi, ex Cónsul del Ecuador en Barcelona y Encargado de Negocios de España; don Enrique Espinel y Terán, Subsecretario del Ministerio de Obras Públicas; Ingeniero don Luis E. Iturralde, Director de Obras Públicas; don José Ignacio García Moreno, Director de Ingresos; don Carlos Ashton, Subdirector de Ingresos, y el señor doctor don Manuel María Borrero, ex Ministro de la Corte Suprema de Justicia.

En la noche del lunes de la semana que hoy termina dejó de existir en esta ciudad el señor don José María Barona, ciudadano de eminentes virtudes cívicas, quien en la administración del señor doctor Alfredo Baquerizo Moreno, desempeñó el alto cargo de ministro de guerra y marina. Ha fallecido el señor Barona después de una prolongada enfermedad, intimamente afectado por el dolor de haber visto desaparecer a muchos de los suyos y cuando se había extinguido la fortuna formada a costa de infatigables trabajos en fecundas actividades de progreso.

Este deceso representa una po-

sitiva pérdida para el Partido Liberal Radical en cuyas filas militó como un factor importante desde los tiempos en que el liberalismo luchaba contra los regimenes obscurantistas para imponer su doctrina de libertad, justicia y democracia. La muerte del señor Barona, cubre con un nuevo duelo a su hijo José y demás miembros de su familia; y es un motivo del mayor pesar para la provincia de Los Ríos, de la que el extinto fué uno de los valiosos elementos y su representante a varios Congresos. Entre las muchas ejecutorias del señor Cabanilla González, se recuerda que fue uno de los fundadores y primer Contador del Banco La Previsora; que actuó largo tiempo como un empleado modelo de la Beneficencia Municipal; que laboró como un hombre entusiasta hasta el grado de Ayudante de la Compañía Comercio; y, en fin, que fue un laborioso colaborador de EL TELEGRAFO, en cuyas columnas dejó la huella luminosa de su talento en interesantes producciones de patrióticas y altruistas finalidades lo que hace particularmente penoso para nosotros su desaparición. En la noche del lunes de la semana que hoy termina dejó de existir en esta ciudad el señor don José María Barona, ciudadano de eminentes virtudes cívicas, quien en la administración del señor doctor Alfredo Baquerizo Moreno, desempeñó el alto cargo de ministro de guerra y marina. Ha fallecido el señor Barona después de una prolongada enfermedad, intimamente afectado por el dolor de haber visto desaparecer a muchos de los suyos y cuando se había extinguido la fortuna formada a costa de infatigables trabajos en fecundas actividades de progreso. Este deceso representa una po-

EN QUITO

Viene de la página 20.

las personas del citado Gral. Perrier y del ministro de Francia, Excmo. señor Terver.

Con una comida de despedida fué agasajado el señor J. de Sousa Leao, secretario de la legación del Brasil, comida ofrecida por el Excmo. ministro de Chile y su distinguida esposa doña Consuelo Iglesias de Agacío, a la que concurrieron además numerosas personas de la sociedad y diplomacia de Quito. Han formalizado su compromiso matrimonial el señor Rodrigo Pérez Serrano con la gentil damita doña Rebeca Pallares Guarderas, ambos de la sociedad capitalina.

EN LOS DESIERTOS DE ETIOPIA SE HA ECLIPSADO WEHIB BAJA

EL FAMOSO GENERAL TURCO JUGO SU ULTIMA CARTA CONTRA LAS TROPAS ITALIANAS DE GRAZIANI, DEFENDIENDO A SASA BANEH Y HARRAR

Por LAURENCE STALLINGS

Wehib Bajá consideraba a los pozos de agua de Bullaleh como la llave de las provincias meridionales de Etiopia. Por consiguiente, cuando éstos cayeron en manos del general Rodolfo Graziani, Wehib Bajá sabía que su derrota en el Ogadén era tan sólo cuestión de días.

El bajá, en las numerosas conversaciones que sostuvo con el que suscribe, se declaró firmemente convencido de que la única forma en que los italianos podrían apoderarse del macizo de Jijiga era mediante un movimiento a lo largo de las riberas del Uebi Shebeli y de su tributario el Fafán. Valiéndose del mapa topográfico, Wehib insistía en asegurar que la única forma de que ese movimiento tuviera éxito era apoderándose de los pozos de agua de Bulalleh. Parece que Graziani también lo ha creído así.

La localidad de Sasa Baneh no es más que un nombre. Hace muchos años quedó establecido por los geólogos que en ese punto convergían varias corrientes de agua subterránea, y desde entonces el nombre de Sasa Baneh ha sido subrayado en los mapas. Actualmente esa localidad es una agrupación de unas cuantas chozas de barro. Pero a treinta kilómetros de distancia, hacia el norte, están los pozos de Bulalleh, que son la fuente de agua potable más importante del Ogadén septentrional. Desde Bulalleh parten sendos caminos estratégicos a Dagga-bur y a Sasa Baneh. A lo largo de estas rutas Wehib Bajá escalonó sus defensas contra los italianos.

Aunque los observadores militares extranjeros, y especialmente los ingleses, creyeron que Graziani se aproximaría a Jijiga y Harrar escurriéndose a lo largo de la frontera de la Somalia británica, Wehib se negó a creer que hubiera tropas blancas que pudieran soportar una marcha de 450 kilómetros por el infierno ardiente del Ogadén.

Por esta razón se dispuso desde temprano a defender a Bulalleh. Y desde el principio se opuso tenazmente a que se impartiera a los etiopes instrucción en la táctica europea. Wehib Bajá sostenía que lo que debían hacer los etiopes era dispersarse a la primer señal de que se acercaban los italianos; de lo contrario, decía con mucha razón, se exponían a ser aniquilados.

Wehib Bajá no pudo oponerse a la táctica seguida en el sur por el ras Desta Demtu, a quien desahizo el general Graziani hace algunos meses. Pero, en cambio, sí podía evitar que el ras Nasibu, de cuyo estado mayor era jefe, cometiera la torpeza suicida que

cometió Desta Demtu, queriendo oponer con sus hordas al avance de un ejército moderno.

En cuanto a los ejércitos etiopes del frente norte, Wehib Bajá se desentendió de ellos por completo, y ni aún a las preguntas más insistentes que se le hicieron al respecto quiso contestar, limitándose a encogerse de hombros. Haile Selassie no quiso seguir sus consejos. Cuando informaron a Wehib Bajá que el Negus pretendía atacar a los italianos atrincherados en Makalé, no hizo más que repetir su gesto de indiferencia. Sabía, estamos seguros, que esa loca empresa acabaría en desastre.

LOS PLANES DE WEHIB EN OGADEN

El bajá tenía la convicción—podemos asegurarlo—de que Bulalleh terminaría por caer en manos de Graziani; pero sólo después de intensa lucha. Es evidente que una vez ocurrido esto, el general turco se proponía defender centímetro por centímetro la zona comprendida entre Jijiga y Harrar.

Wehib logró mantener la cohesión de sus tropas, dirigiéndolas con inteligencia y evitando los grandes errores del ras Cassa Sabat y ras Seyum, que pagaron con el aniquilamiento de sus fuerzas. Tampoco sacrificó inútilmente su guardia personal de guerreros galas, a diferencia de lo hecho por Haile Selassie, que perdió inútilmente su "guardia imperial", dando pruebas de ignorar las reglas más elementales de la táctica. Prueba de la astu-

PERIODISTAS EXTRANJEROS VISITARON AL PRESIDENTE ROOSEVELT

F. D. R. elogia a la prensa Hispanoamericana

Washington, D.C. —CIS— La visita que hicieron a esta capital los delegados de la "Association of Foreign Press Correspondents" de Nueva York, no podía quedar completa, sin saludar al Presidente de los EE.UU., Franklin Delano Roosevelt.

Asistieron los corresponsales extranjeros radicados en Nueva York, a las 10:30 de la mañana, siendo acompañados por los corresponsales de la Casa Blanca, encabezados por Mr. Frederick A. Storm, Presidente de estos últimos. En su oficina privada, el Presidente Roosevelt, sonriente y feliz, recibió a los visitantes, siendo presentados, uno por uno, por el Sr. A. Bernard Moloney, Presidente de la "Association of Foreign Press Correspondents" de Nueva York.

El Presidente Roosevelt mostróse sumamente deferente con los visitantes, y de manera especial, con los corresponsales hispanoamericanos, J. M. Bejarano y Emilio Escalante (mexicanos) hubieron de preguntarle si pensaba visitar a México, a lo que les contestó: "Esos serían mis deseos, aunque nada concreto puedo asegurar, debido al inmenso trabajo que tengo".

Cuando Toshishige Yabe, el corresponsal de gran diario japonés "Asahi" le fué presentado, el Presidente Roosevelt exclamó: "Ah, su diario es un magnífico órgano de prensa. Tiene como tres millones de circulación, ¿no es cierto?" a lo cual el periodista japonés asintió, no sin un gesto de asombro en su rostro.

A Ramón Ruiz, Director del Consolidated Information Service fué descubierto entre los periodistas que formaban larga fila para es-

te en el Ogadén. Sería éste un fin en consonancia con su vida de aventuras. Wehib Bajá sentía por los ingleses (a quienes mató por millares en la defensa de Galipoli); por los alemanes, a quienes consideraba maestros de la instrucción militar; y por los franceses, cuya artillería admiraba, y a quien decía invencibles cuando estaban bien preparados. Pero hacia los italianos sentía profundo odio, aumentado quizá por haber estado preso, en una o dos ocasiones, en cárceles peninsulares.

Wehib había ido a Etiopia procedente del Cairo, adonde había debido desterrarse al declararle "persona non grata" el presidente de Turquía, Kamal Atatürk (que se llamaba anteriormente Mustafá Kemal.)

Bajo su dirección se adiestró a los guerreros etiopes en el arte del "camouflage", de la dispersión rápida y de la defensa de los pozos de agua. Después de numerosas tentativas inútiles, logró al fin convencer a los etiopes de la inutilidad y del peligro de hacer fuego en campo abierto, con fusiles, contra los aviones.

Nos atrevemos a predecir que Wehib Bajá encontrará la muerte en el Ogadén.

cia y experiencia de Wehib Bajá es que, habiendo sido derrotado y desalojado de Gorahai y de Gabre Darre por el general Graziani, sus tropas no se desbandaron poseídas de pánico, como sucedió en el norte cuando el mariscal Badoglio se lanzó a la ofensiva.

WEHIB ODISIA A ITALIA

El bajá, cuya primera lucha contra los italianos ocurrió en 1912, época en que estaba al mando de una fortaleza turca, es actualmente una sombra de lo que fué: entrado en años, de cabello cano, viejo mercenario que dirige su última campaña.

Su odio contra los italianos es casi patológico, pero ello no le hace creer (como a los ingenuos ingleses) que sus enemigos no saben resistir el fuego. Cuando estuvimos en Ogadén nos dijo Wehib Bajá que su gran suerte había sido la vacilación del general Graziani, que demoró en atacar a Jijiga por el temor de las complicaciones que suponía la presencia, a sus espaldas, de la escuadra inglesa. Esto dió tiempo al general turco a fortificar los puntos estratégicos que debía defender.



¡Todo el mundo detesta una nariz brillante!
... por eso uso los Polvos Dagelle

Si Ud. se precia de su nitidez personal, no incurra en el delito imperdonable de dejarse ver con una nariz brillante. Para eso están los Polvos Dagelle. Tienen una finura y suavidad que los hacen adherirse horas enteras, están delicadamente perfumados y vienen en seis tonos muy favorecedores que se adaptan admirablemente al cutis más dificultoso. Los Polvos Dagelle son ultra-refinados y no obstruyen ni dilatan los poros. Además, su aterciopelada suavidad le da al cutis una tersura de raso. Para obtener los mejores resultados, aplíquese los siempre sobre una base de Crema Invisible Dagelle. ¡Y su cutis lucirá como nunca!



DISTRIBUIDORES:
Cia. Anon. PEREZ
Sdad. Hispano Ecuatoriana /
Antonio D' Aniello
Agente:
RAUL CUCALON JIMENEZ

DE LA LECHE DESCREMADA, SE - - -

Viene de la página 6

ventor de la lana sintética, también otras importantes ventajas: aparte de la fabricación de apretos y colas especiales para las maderas prensadas y los papeles satinados, los residuos de suero servirán para alimento de chanchos, para la fabricación de azúcar de leche, lactosa, etc., etc.

Esta invención, oportuno es decirlo, no es una cosa improvisada ni únicamente urdida por las circunstancias, como podría suponerse, sino el resultado de tres años de estudio, en que el laboratorio ingeniero venía siguiendo el camino de una idea fija que reservaba un éxito tan oportuno.



ANN HOBART luce sus encantos de Eva moderna, en la revista del Palladium, de Nueva York. (Foto Murray Korman).

